



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y AMBIENTALES

MOVILIDAD OCUPACIONAL INTERGENERACIONAL ENTRE PADRES E HIJOS
CON RESIDENCIA ACTUAL EN ZONAS URBANAS O RURALES DE MÉXICO

Tesis presentada por

MARÍA GUADALUPE GARCÍA SÁNCHEZ

Para optar por el grado de

MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA

Directora de tesis

MARÍA EDITH PACHECO GOMEZ MUÑOZ

MÉXICO, DF

JULIO 2016

A mi hijo Ian Scott Gálvez García,

porque estuvo conmigo desde el principio hasta el final, en cada momento, mostrándome que nada es imposible cuando se tiene alguien observando lo que haces. Porque sé que algún día estará tan orgulloso de mí, como yo lo estoy de él. Y porque sé que logrará mejores cosas.

Agradecimientos

A mi **esposo** y a mi **hijo**, por su apoyo incondicional, por su amor y su compañía. Porque a pesar de las dificultades, somos un gran equipo que hemos conseguido salir adelante, y haber concluido mis estudios de Maestría es un logro de los tres.

A mis **padres** y a mis hermanos, porque gracias a ellos soy una mujer independiente, ambiciosa y determinada.

A mis **suegros**, por apoyarnos siempre incondicionalmente.

A los profesores del **Centro de Estudio Demográficos y Urbanos (CEDUA)** de El Colegio de México (COLMEX) por compartir sus conocimientos tanto dentro como fuera de las aulas. Especialmente a la **Dra. Edith Pacheco** por ser una persona íntegra, y por guiarme con inteligencia y paciencia en la elaboración de esta tesis. A la **Mtra. Lina Cuevas** por su tiempo y apoyo otorgado, sin tener la obligación de hacerlo. A la **Dra. Cecilia Rabell** por sus revisiones y comentarios que permitieron concluir esta tesis con calidad.

A mis **compañeros** con los cuales compartí inolvidables experiencias, y con quienes aprendí que el camino al éxito se disfruta más en compañía de buenos amigos.

Finalmente, a la **Fundación Espinosa Rugarcía (ESRU)** y el **Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY)** porque para la elaboración de la presente tesis, conté con su apoyo a través del Programa de Becarios CEEY.

Resumen

El estudio de la movilidad social ha sido un campo ampliamente estudiado en las ciencias sociales. La movilidad ocupacional es uno de los componentes de la movilidad social debido a que las condiciones de la ocupación están estrechamente relacionadas con la escolaridad y con los ingresos de los individuos y, de tal manera que el componente ocupacional es considerado como un *proxy* de la movilidad social

En la presente tesis se analiza la movilidad ocupacional intergeneracional, con la finalidad de dar cuenta de la relación entre la ocupación ejercida por los padres y la entrada al mercado laboral de los entrevistados. En una primera etapa, se analizará como los hombres de diferentes orígenes experimentan una transición diferenciada al primer empleo, y en una segunda etapa, se busca analizar de qué manera la ocupación del padre influye en la categoría ocupacional de entrada al primer empleo de los entrevistados.

El análisis se hace para tres cohortes masculinas mexicanas nacidas entre 1947 y 1986, por lo que se construyeron matrices de movilidad con la idea de sondear en qué medida los hijos mantienen, o no, el estatus ocupacional de sus padres. Posteriormente, a través de la metodología de historia de eventos, en particular la tabla de vida, se determinó el comportamiento de la entrada al primer empleo. Y para evaluar la influencia de la ocupación del padre en esta transición, se modeló la entrada al primer empleo con un modelo de tiempo discreto considerando diversos factores intervinientes. Finalmente, se aplicó un modelo multinomial de riesgos en competencia considerando las categorías ocupacionales de entrada al primer empleo de los hijos, para comprender el papel de la ocupación del padre y de otros factores explicativos en distintas categorías ocupacionales del hijo.

Los resultados obtenidos permiten evidenciar la dificultad que existe para ingresar al mercado laboral en una ocupación de la cima de la jerarquía ocupacional. Sin embargo, también se aprecia que sigue existiendo un efecto protector, debido a que las barreras de movilidad siguen presentes por el origen, especialmente en los extremos de las ocupaciones, aun considerando el logro individual y el contexto socioeconómico de los entrevistados.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. MOVILIDAD OCUPACIONAL INTERGENERACIONAL	10
1.1 Movilidad intergeneracional	10
1.2 Antecedentes de investigación en México	15
1.3 Planteamiento del problema	18
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	21
2.1 Enfoque del curso de vida	21
2.2 Tratamiento de las variables.....	23
2.2.1 Ocupación	23
2.2.2 Cohorte de nacimiento	26
2.2.3 Tipo de localidad Rural o Urbana	26
2.2.4 Escolaridad (nivel educativo al primer empleo y asistencia escolar)	27
2.3 El camino a seguir	29
2.4 Los modelos de análisis.....	32
2.4.1 Modelos en tiempo discreto	35
2.4.2 Modelos logísticos multinomiales de riesgos en competencia	38
CAPÍTULO III. MOVILIDAD OCUPACIONAL ENTRE PADRES E HIJOS: HABITANTES EN ZONAS RURALES Y URBANAS EN 2011	40
3.1 Contexto socio-económico y laboral de la población en estudio	40
3.2 Análisis descriptivo de la movilidad	43
3.2.1 La matriz de movilidad	43
3.3 Análisis descriptivo de la movilidad: curvas de sobrevivencia.....	45
3.4 Análisis explicativo de la movilidad: los modelos	47
3.4.1 Modelos anidados de tiempo discreto	47
3.4.2 Modelos logísticos multinomiales de riesgos en competencia	50
CONCLUSIONES GENERALES	58
Apéndice	61
Bibliografía	73

INTRODUCCIÓN

En las últimas cinco décadas, ha surgido un creciente interés respecto a las desigualdades sociales, por lo que se ha recurrido al estudio de la movilidad social para explicar las diferencias existentes entre los diversos grupos vulnerables de la población. El estudio de la movilidad social refleja los cambios en la posición socioeconómica que experimentan los miembros de una sociedad entre dos o más periodos. La movilidad ocupacional es uno de los componentes de la movilidad social y ha sido un campo ampliamente estudiado en las ciencias sociales. Algunos autores señalan que las condiciones de la ocupación están estrechamente relacionadas con la escolaridad y con los ingresos de los individuos y, en ese sentido, el estudio de la movilidad ocupacional puede ser un *proxy* de la movilidad social (Cortés y Escobar, 2007).

En particular, el enfoque de la ocupación puede relacionarse con el tema de la movilidad intergeneracional, cuando se observa cómo los individuos pueden acceder a una misma estructura ocupacional, a pesar de tener orígenes socioeconómicos diferenciados (para tener una aproximación a la condición ocupacional de los padres se suele emplear la condición ocupacional de éstos cuando sus hijos tenían 14 años de edad). La importancia de estudiar la movilidad ocupacional intergeneracional se debe a que constituye un indicador esencial del grado de igualdad de oportunidades en la sociedad. Una alta asociación entre generaciones representaría pocas oportunidades de movilidad y, en caso contrario, una baja asociación representaría un escenario donde el origen no influye en el destino ocupacional de los individuos (Torche 2010).

En trabajos como el de Parrado (2005) se encuentra que tanto el origen social como la escolaridad siguen siendo centrales para explicar la categoría ocupacional de entrada al mercado laboral. Asimismo, Zenteno y Solís (2006) coinciden en señalar que la educación es un factor importante en el logro ocupacional de los individuos, pero también lo es la ocupación de los padres. Además, estos dos últimos autores muestran que las generaciones más jóvenes son las menos propensas a superar el origen ocupacional de sus padres. Y por su parte, Cuevas (2014) menciona que los jóvenes que provienen de orígenes más favorecidos son quienes retrasan la edad de entrada al mercado laboral.

Para llevar a cabo este tipo de estudio, se tienen que precisar al menos tres aspectos de la movilidad: su dirección (horizontal o vertical), su carácter generacional (intrageneracional o intergeneracional) y su origen (estructural o de circulación). Se entiende por movilidad horizontal el movimiento de posiciones en el mismo rango de la estructura social, y la movilidad vertical como el movimiento entre posiciones de distinta jerarquía. La movilidad intrageneracional hace alusión a los cambios jerárquicos que un mismo individuo experimenta en distintos momentos del tiempo (dentro de su misma cohorte o generación), y la movilidad intergeneracional se refiere a la comparación entre las posiciones de los padres y la de los hijos. Finalmente, si la movilidad se produce a partir de cambios globales en la estructura de las posiciones, se puede decir que la movilidad se refiere a un cambio estructural, en caso contrario la movilidad se asocia a un cambio de circulación (Solís, 2005).

El contexto histórico debe ser considerado en el estudio de la movilidad, debido a que éste puede influir en la manera en que la sociedad y el mercado laboral se encuentran estratificados. En el contexto mexicano se han experimentado cambios importantes en diversos ámbitos, tales como el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) en los años 1940 a 1970, el cambio de modelo económico a uno de crecimiento “desarrollista” a partir del año 1982, la crisis económica entre los años 1994 y 1995 y el incremento de la población urbana entre 1960 y 2000 (Torche, 2010). Dichos cambios corresponden a estructuras sociales, económicas y laborales distintas, cuyas características se ven reflejadas en las trayectorias vitales de los individuos.

La mayoría de los estudios sobre movilidad intergeneracional en México han centrado la atención en la población en contextos urbanos, en gran medida por el tipo de fuente de información que se ha utilizado para realizar el análisis. De acuerdo a lo anterior, la presente tesis se centra en realizar un análisis de la movilidad ocupacional intergeneracional de la población que habitaba en ámbitos rurales y urbanos de México en 2011. En concreto, se desea investigar la movilidad en la jerarquía ocupacional entre la generación de los padres y la generación de los hijos. Al buscar responder cómo los diferentes orígenes sociales influyen en la dinámica laboral de los individuos, se hace una comparación entre

origen y destino ocupacional, considerando la categoría ocupacional de los padres y la categoría ocupacional de los entrevistados en su primer empleo.

Debido a que la correlación entre la categoría ocupacional del padre (origen) y la categoría ocupacional del hijo (destino), no es una relación exclusivamente bivariada, resulta conveniente utilizar modelos multivariados que permitan indagar sobre el peso de distintos factores en la movilidad ocupacional intergeneracional. Y dado que el estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional propuesto en esta tesis, se llevará a cabo a través del enfoque del curso de vida (considerando la transición al primer empleo) bajo la premisa de que esta transición representa un factor importante en la construcción de la trayectoria laboral futura de los individuos, se utilizarán las herramientas pertinentes de la historia de eventos. Cabe mencionar que la mirada longitudinal implica observar al individuo hasta que se inserte al mercado laboral o, de no ser así, hasta que termine el periodo de observación (lo que se conoce como casos censurados).

La población de estudio corresponde a los entrevistados de 25 a 64 años de edad en la Encuesta de Movilidad Social 2011 (EMOVI-2011), la cual se encuentra disponible en el Centro de Estudios Espinosa Yglesias. La EMOVI-2011 proporciona la información necesaria para identificar y cuantificar los factores que limitan o permiten la movilidad ocupacional intergeneracional (CEEY, 2011). Asimismo, permite hacer el análisis a nivel nacional y poder distinguir entre la población que habitaba en ámbitos urbanos o rurales en 2011 (con representatividad de 75% en zonas urbanas y 25% en zonas rurales).

La EMOVI-2011 tiene la ventaja de proporcionar información retrospectiva de algunas características socioeconómicas de los entrevistados (en particular la información sobre su primera ocupación), también se conoce la condición ocupacional de los padres cuando los entrevistados tenían 14 años de edad. Dicha información nos permitirá contar con una variable que dé cuenta de las características de la familia de origen. Si bien, la información del padre sólo se encuentra referida a un momento del tiempo (transversal), el potencial de esta información se relaciona con el hecho de poder contar con la condición del padre en una edad en que el hijo está cercano al evento¹ de inserción al primer empleo

¹ Es necesario hacer énfasis que en este trabajo de investigación cuando se habla de evento, se estará haciendo referencia a la inserción al mercado laboral/ entrada al primer empleo de los entrevistados.

y, en este sentido, dicha información se considera una variable *proxi* del contexto socioeconómico inicial de los hijos en esta primera transición.

Debido a que existe un rango amplio entre los entrevistados de 25 y los 64 años de edad, es pertinente suponer que los entrevistados con mayor edad se incorporaron al mercado laboral a mediados de la década de los ochenta, mientras que los más jóvenes lo hicieron en la década de los noventa. Dada esa diferencia temporal en la entrada al primer empleo y considerando los cambios que ocurrieron en el mercado laboral durante el proceso de incorporación de los entrevistados, el estudio se realizará a través de un análisis por cohortes de nacimiento. Finalmente, como la incorporación al mercado laboral presenta distintas dinámicas y una diferenciación en los factores que explican dicha inserción tanto para hombres como para mujeres (Cuevas, 2014), atender el tema requiere de un tratamiento diferenciado por género. Dado los tiempos recortados de elaboración de esta tesis, el análisis que se propone sólo atenderá a la población masculina mexicana que, en 2011, habitaba en zonas urbanas y rurales del país, con el interés de seguir aportando evidencia de la existencia de movilidad ocupacional intergeneracional en México.

La tesis se estructura como sigue: en el primer capítulo se presenta el panorama general respecto al tema, se hace la revisión de la literatura y se enlistan los antecedentes de investigación referentes a la movilidad ocupacional intergeneracional en México señalando los principales hallazgos. En el segundo capítulo se expone la metodología del enfoque del curso de vida como una herramienta útil para la aproximación al estudio de movilidad ocupacional intergeneracional, se describe la fuente de información y la operacionalización de las variables. El tercer capítulo es el cuerpo central de esta investigación, se hace una descripción del contexto socio-económico y laboral del país, rescatando los hallazgos en torno a la transición al primer empleo y destacando teóricamente los factores explicativos. Se evalúa la influencia de la ocupación del padre en la propensión de entrada de los hijos al primer empleo (controlando por otros factores explicativos) y se utiliza un modelo de riesgos en competencia para conocer el efecto que tienen la ocupación del padre en las distintas categorías ocupacionales del hijo. Finalmente, se presentan las conclusiones generales de este trabajo de investigación, resaltando los cambios y las continuidades con relación a los hallazgos previos de otras investigaciones.

CAPÍTULO I. MOVILIDAD OCUPACIONAL INTERGENERACIONAL

Con la finalidad de exponer la problemática de esta tesis, en el presente capítulo se examina el panorama general respecto a la movilidad ocupacional intergeneracional. Para ello, se definen los conceptos principales, se presenta la evolución de los estudios realizados señalando los principales hallazgos, poniendo énfasis en los trabajos realizados sobre México en las últimas décadas. Posteriormente, se describe la pertinencia del estudio en el contexto mexicano.

1.1 Movilidad intergeneracional

Desde sus orígenes, a principios del siglo XX, el estudio de la movilidad social se ha centrado en analizar las relaciones entre los sistemas de movilidad social y los sistemas económicos, por lo que ha sido abordado bajo diferentes perspectivas por múltiples disciplinas, dando como resultado que la literatura sobre el tema sea extensa. Entre las principales perspectivas de estudio están la perspectiva sociológica defendida principalmente por autores como Robert Erikson y John H. Goldthorpe y la perspectiva económica representada por autores como Gary Solon, Tony Atkinson y Anthony Shorrocks.

Durante la modelación de la movilidad intergeneracional, es difícil considerar la transmisión de la desigualdad a través de la familia, por lo que algunos economistas han incluido en sus modelos la existencia de procesos estocásticos que determinan la distribución de la desigualdad a través de la habilidad (Becker y Tomes 1979). De esa manera, se ha estudiado la movilidad considerándola como una extensión natural del análisis de la desigualdad de ingresos. Por ejemplo, A. B. Atkinson (1980) analiza la importancia de la movilidad de ingresos sobre los agentes de una economía. Sus resultados sugieren que la movilidad del ingreso afecta el grado de desigualdad de los agentes, por lo que una sociedad con más movilidad llevaría a una mayor igualdad de ingresos.

Anthony Shorrocks (1978) ofreció una aportación esencial para el estudio de la movilidad al proponer las características deseables de las matrices de transición, o matrices estocásticas como se les conoce técnicamente, con la propiedad de tener filas que suman la unidad. En este tipo de matrices no-negativas se representan las probabilidades de

transferencia de un estado a otro. La inmovilidad total se representa por la matriz de identidad, mientras que la movilidad perfecta se establece cuando las filas son idénticas (tienen exactamente la misma distribución) porque de esa manera, no importa el estado de origen, todos los individuos tienen la misma probabilidad de pertenecer a un estado específico.

Otra contribución importante fue la de Atkinson (1980), quien sostuvo que cuando la matriz de transición es bi-estocástica, es decir que tanto las filas como las columnas suman la unidad, se puede realizar un análisis de dominancia estocástica, tal como en las curvas de Lorenz, para comparar la movilidad en dos sociedades. Según el autor, si una matriz A puede ser rechazada en comparación con la matriz B, por una consecuencia de transformaciones diagonalizadas, podemos decir sin ambigüedad que B es superior para todas las funciones de bienestar social, por lo que la alternativa a las matrices de transición, es un modelo de regresión lineal logarítmica normalizado en el que los ingresos de toda la vida de una generación se estiman en función de la anterior.

Una muy buena introducción al trabajo de los economistas sobre el modelo de regresión se puede encontrar en el capítulo del Manual de Economía del Trabajo de Gary Solon (1999). En este manual se presenta una variante del modelo de movilidad intergeneracional de Becker y Tomes (1979), para mostrar cómo la movilidad de ingresos depende de la importancia que los padres dan a las ganancias futuras de sus hijos, considerando la disposición en invertir en las generaciones futuras, el retorno a la inversión en capital humano, la fuerza de la transmisión intergeneracional de la dotación, y la dotación inicial (Solon, 1999).

Pero lo que ha sido una cuestión metodológica, y está muy bien ejemplificada por Solon, es el hecho de que la ecuación básica de los ingresos $y_t = \beta y_{t-1} + \alpha E_t$ podría definirse como un proceso autorregresivo de primer orden, en el que el coeficiente β mide la correlación entre los padres y las ganancias del hijo, y cuya estimación se sugiere sesgada hacia arriba. En otras palabras, reconoce la dificultad de utilizar el ingreso en estudios de movilidad intergeneracional, debido a que, al estimar los ingresos tanto de los padres como de los hijos, se genera una subestimación de la elasticidad intergeneracional del ingreso; es

decir, en la relación de cambio porcentual del ingreso de los hijos dado un cambio en uno por ciento de los padres (Solon, 2002).

Para hacer frente al problema del proceso autorregresivo, los economistas han hecho uso de herramientas econométricas como variables instrumentales, como lo hizo Solon (1992) en un estudio empírico para los Estados Unidos. Por otra parte, algunos economistas piensan que el problema de la estimación de la elasticidad intergeneracional no se encuentra en el proceso autorregresivo, sino en cómo se calculan los ingresos de toda la vida utilizando promedios de corto plazo. Así, Bhashkar Mazumder (2005) afirma que cuando el error de medición es alto, y el ingreso de las familias se estima con datos a corto plazo, los estimadores de las variables instrumentales pueden ser sesgados hacia abajo. En efecto, Chul-In Lee y el mismo Gary Solon (2009) han reconocido esta debilidad y en su estudio utilizaron todos los datos disponibles para estimar ganancias de por vida con un método de Mínimos Cuadrados Ordinarios.

Como podemos observar, la atención que han puesto los economistas se ha centrado en buena medida en mejorar metodológicamente los modelos que les han permitido explicar la movilidad. Por su parte, el enfoque sociológico pone especial acento en la dinámica social y en particular en la importancia del rol de la familia en la determinación del status socioeconómico de los individuos. La perspectiva sociológica es amplia y los métodos utilizados por los sociólogos van desde la impresión del observador de los fenómenos particulares, pasando por las tablas de movilidad de alta complejidad en los estudios empíricos. En ese sentido, existen aproximaciones a la movilidad intergeneracional que permiten analizar los factores que inciden en la posición individual dentro de la sociedad (Blau y Duncan 1967).

Ralph H. Turner (1960), por ejemplo, hizo un estudio comparativo de sistemas de movilidad entre investigaciones de EE.UU. y el Reino Unido. Según el autor, en EE.UU. el pertenecer al estatus de élite era la recompensa de un concurso abierto en el cual los propios esfuerzos de los aspirantes eran considerados. Mientras que en Reino Unido la pertenencia al estatus de élite se daba mediante la elección de la élite establecida, tal que el estatus de élite se determinaba sobre la base de algún criterio de mérito supuesto y no por el esfuerzo o estrategia individual. Bajo ese marco, Turner definió las características del concurso y la

movilidad patrocinada, respectivamente, indicando que también implicaban diferentes mecanismos para mantener la estabilidad dentro de ellos. En el sistema de concurso, la idea de un premio final motiva a los concursantes a seguir, mientras que en el sistema patrocinado una norma de paternalismo se inculca a las "masas" pues se considera que son relativamente incapaces de gestionar la sociedad y moldear planes más "realistas". El autor llega a la conclusión de que la movilidad social puede tener diferentes mecanismos y motivaciones, por lo que su observación ha establecido un vínculo entre la movilidad social y la formación de las aspiraciones.

En un debate totalmente diferente, Robert Erikson y John H. Goldthorpe (1992) establecen el estudio de la movilidad social como punto de debate entre los teóricos liberales y los marxistas. Para los autores, la tesis teórica liberal es que las diversas exigencias funcionales de la industrialización, trajeron como consecuencia que las tasas de movilidad no sólo fueran empujadas a un nivel general más alto que en sociedades preindustriales y con un sesgo hacia movimientos al alza, sino que también tendieran constantemente a aumentar. Los marxistas plantean tres argumentos en contra de la postura liberal de las sociedades industriales. La primera es que en el largo plazo las tasas de movilidad no mostrarán direcciones continuas, sólo fluctuación sin tendencia. La segunda es que la industrialización puede tener un efecto umbral en las tasas de movilidad, en lugar de un efecto continuo. Y la tercera crítica es que los países más industrializados no muestran tasas de movilidad relativa más equitativa en comparación con los menos desarrollados.

Al igual que Solon (2002), Torche (2009) sostiene que el ingreso monetario es una variable latente que necesita de variables observables para poder operacionalizarlo, tal como el estatus ocupacional. Con este argumento, los estudios pioneros sobre movilidad social en Estados Unidos, realizados por Sorokin (1927), se extendieron al resto del mundo industrial de Occidente, con estudios tales como los de Lipset Bendix y Zetterberg en 1959, quienes motivados por el acelerado proceso de industrialización después de la guerra y los cambios que esto trajo a la estructura ocupacional, realizaron estudios comparativos entre Estados Unidos y países europeos, mediante el uso de tablas de movilidad ocupacional. Sin

embargo, los autores no lograron demostrar la influencia de la ocupación del padre respecto a la del hijo (Lipset Bendix y Zetterberg, 2001).

En términos generales, las aproximaciones y los enfoques utilizados para el estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional han variado conforme al contexto histórico y social. De acuerdo con Pacheco (2005) entre los enfoques para el estudio del tema, se pueden identificar "la teoría de la adquisición de estatus", la cual destaca la importancia de variables de origen familiar y la importancia de la educación para entender las posiciones ocupacionales. "La teoría del capital humano", que enfatiza la importancia de la educación como una inversión que permite incrementar la productividad individual de la población económicamente activa en el mercado de trabajo y, a su vez, señala la importancia que esta inversión tiene en el crecimiento económico. Y "la teoría de la competencia", la cual supone un modelo de movilidad ascendente en el interior de una estructura, donde para acceder a los diferentes niveles jerárquicos los individuos deben contar con niveles específicos de calificación.

Asimismo, estudios como los realizados por Featherman y Hauser (1975) y Erickson y Goldthorpe (1992) planteaban que una vez controladas las variables exógenas en el análisis de la movilidad social, debían incluirse los factores endógenos, para de esa manera, poder analizar la movilidad, independientemente de los cambios económicos y demográficos (Cortes y Escobar, 2007). Respecto a lo anterior, Blossfeld (1992) señalaba que a pesar del esfuerzo para aislar los efectos de la movilidad estructural, en los primeros estudios de movilidad ocupacional intergeneracional donde comparaban la posición ocupacional de padres e hijos a partir de matrices de movilidad, no consideraban que las posiciones de origen no reflejaban estrictamente las estructuras sociales de un momento determinado, debido a que los padres tenían edades diferentes y se encontraban en distintas etapas de su trayectoria de vida.

La mayoría de los estudios de movilidad social en México se han realizado siguiendo la perspectiva sociológica de uso de clases ocupacionales, pero muchos de ellos también asumen algún tipo de jerarquía entre clases para deducir la movilidad ascendente y descendente. Este es el caso de los estudios llevados a cabo por Fernando Cortés y Agustín Escobar Latapí (2005), Patricio Solís (2005), René Zenteno y Patricio Solís (2006) y Emilio

A. Parrado (2006). A continuación, se rescatan los principales hallazgos de las investigaciones sobre México.

1.2 Antecedentes de investigación en México

En el caso específico de México, el estudio de la movilidad intergeneracional se inicia en la década de los sesenta, cuando en trabajos como el de Reyna (1967) se sostenía que existía una estrecha relación entre el crecimiento económico y la movilidad social rural-urbana. El autor indicó que las oportunidades de movilidad vertical eran mínimas en el sector agrícola del país debido a la prevalencia de un alto grado de rigidez. En la década de los setenta, Contreras (1978) al atender la movilidad intergeneracional en el sector urbano, pretendía analizar la movilidad ascendente y descendente entre abuelos, padres e hijos. Mediante la aplicación de la medida de herencia neta, encontró que ésta es mayor en posiciones ocupacionales de alta jerarquía, mientras que los ascensos netos se producían en ocupaciones intermedias (Pacheco, 2005).

Entre la década de los ochenta y el siglo actual, hubo un descenso a nivel mundial de los estudios de movilidad social en general, incluyendo las investigaciones de movilidad ocupacional intergeneracional, por lo que existe un vacío respecto al tema en esta época. No obstante, los trabajos realizados en las últimas dos décadas respecto a la movilidad ocupacional intergeneracional en México, se han centrado en determinar la relación entre los orígenes familiares y los logros ocupacionales de los individuos.

En ese contexto, Pacheco (2005) analiza las diferencias entre las estructuras ocupacionales de padres e hijos para tres distintas cohortes (1936-1938, 1951-1953 Y 1966-1968) tanto para varones residentes en ámbitos urbanos como rurales. Después analiza los factores que intervienen en las posiciones ocupacionales del hijo, por lo que usa esa variable como dependiente, y como variables explicativas la escolaridad, la edad al primer empleo, la ocupación del padre, la cohorte y el tipo de localidad a los 30 años de edad. La autora confirma la existencia de una fuerte herencia paterna en los extremos de la escala ocupacional, y concluye que los factores determinantes de la movilidad ocupacional intergeneracional entre padres e hijos con mayor peso son la educación y la ocupación del padre, siendo la educación la variable que mas explica la probabilidad de que los hijos se

encontraran en ocupaciones no manuales y la ocupación del padre explica en mayor medida la probabilidad de encontrarse en ocupaciones manuales. Mientras que los factores de menor efecto fueron el tipo de localidad (rural y urbana) y la cohorte de pertenecía de los varones analizados.

En otro estudio realizado para las mismas cohortes que el estudio de Pacheco, Parrado (2006) también analiza la movilidad ocupacional entre padres e hijos. Empleando el análisis de sobrevivencia, el autor confirma la existencia de barreras para ascender en la escala social y encuentra que las ocupaciones manuales de baja calificación son las ocupaciones con mayor representación entre la cohorte más reciente, como consecuencia de la flexibilización del mercado laboral del país. Y prioriza el logro educativo como factor explicativo para lograr una movilidad ascendente.

Asimismo, dado los cambios socioeconómicos y estructurales ocurridos en el país, Cortés, Escobar y Solís (2007) reúnen un conjunto de trabajos que abordan los efectos en la movilidad social en México en el periodo en que la economía del país transito del modelo sustitutivo de importaciones a un modelo económico donde predominaba el mercado; estos autores centran su interés en determinar si el cambio de modelo económico del país ocasiono cambios en los patrones de movilidad y analizar cuáles son las opciones para acceder a determinadas posiciones ocupacionales dado el origen social de los individuos, para finalmente poder comparar la calidad de sus ocupaciones bajo ambos modelos económicos.

Dentro de esta compilación, Solís (2007) analiza las tendencias de largo plazo de la movilidad ocupacional masculina para cuatro cohortes de nacimiento de la ciudad de Monterrey (1905-1920, 1921-1932, 1940-1954 y 1955-1967), mientras que el país se encontraba en una etapa de recuperación económica. A través del empleo de tablas de movilidad ocupacional y de modelos de regresión logística para analizar los factores que influyen sobre el logro ocupacional del entrevistado (y que le permiten controlar el cambio estructural), entre sus principales resultados encuentra que el estrato social de origen y la escolaridad influyeron en todas las cohortes de manera importante sobre el logro ocupacional de los individuos, mientras que la cohorte de pertenencia solo encontró

evidencia de su influencia sobre el logro ocupacional en las últimas dos cohortes, y respecto el origen migratorio no se encontró relación significativa.

En esta misma compilación, en el estudio de Zenteno y Solís (2007), enfocado exclusivamente a la población masculina urbana del país, sostienen que durante los años de recuperación se presentaron altas tasas de movilidad absoluta ascendente, debido a la reconfiguración de las actividades desarrolladas en el mercado laboral; las actividades no manuales son las que mayor peso tienen. Asimismo, los autores encontraron que la escolaridad tiene un efecto significativo en el logro ocupacional de la población en estudio, en todas las cohortes analizadas, sin embargo dan cuenta de que el origen de los individuos sigue siendo un componente clave y de mayor peso en el logro ocupacional, por lo que confirman que la herencia sigue siendo un factor importante en la sociedad mexicana para lograr una movilidad ocupacional ascendente.

Finalmente, en un estudio de la movilidad ocupacional entre padres e hijos, diferenciando por género, Cuevas (2014) analiza de qué manera la ocupación del padre influye en el tipo de empleo en el que se insertan los hijos e hijas. La autora emplea la metodología del análisis de sobrevivencia, con la finalidad de explicar la relación de los distintos orígenes sociales y la transición al primer empleo. Entre sus principales resultados señala la existencia de una evidente diferenciación en la propensión de entrada al mercado laboral por género y origen social; los individuos que provienen de orígenes menos favorecidos son quienes retrasan dicha entrada. Asimismo, encuentra que existe poca movilidad ocupacional intergeneracional en los extremos de la jerarquía ocupacional, reflejando barreras a la movilidad ascendente o descendente, principalmente entre ocupaciones manuales y no manuales. Por lo que reafirma la importancia del factor herencia. Pero encuentra que la escolaridad tiene mayor efecto que el efecto del origen paterno en la decisión de entrada al mercado laboral y en la determinación de la categoría ocupacional en el que se insertan los individuos cuando se trata de actividades no manuales, mientras que en ocupaciones manuales el origen sigue siendo el factor con mayor peso.

Dado lo anterior, cabe destacar que, como una aproximación al estudio de la desigualdad social, existe una creciente tendencia a analizar la relación entre orígenes y destinos

sociales de los individuos, por lo que, a través de diversas herramientas metodológicas, se ha recurrido al enfoque de la movilidad ocupacional intergeneracional. En ese sentido, recientemente la aproximación de curso de vida ha sido reconocida como un avance en los estudios de movilidad social. De tal manera que en una recopilación cronológica sobre los estudios de movilidad social Ganzeboom (2000) establece cuatro generaciones en los estudios sobre este tema que utilizan diferentes aproximaciones y técnicas estadísticas (Pacheco, Cuevas y Pérez, 2016). La generación más reciente es en la que se clasifican los estudios de movilidad que emplean el enfoque de curso de vida. No obstante, en México aún son pocos los estudios que emplean la perspectiva de curso de vida con metodologías longitudinales, y que se centran en la transición de la juventud a la edad adulta, a través de la transición al primer empleo de los individuos, especialmente diferenciando poblaciones rurales de las urbanas.

1.3 Planteamiento del problema

Como se aprecia en el apartado anterior, la ocupación representa una dimensión vital para comprender el cambio social, ya que tiene características específicas como educación, competencias, ingreso, poder y estatus, lo que permite identificar cómo una sociedad ha sido jerarquizada o estratificada (CEEY, 2013a). Y dada la existencia de una estrecha relación entre la ocupación de los individuos, los ingresos y la escolaridad de los mismos, la movilidad se ha estudiado a partir de la ocupación (Cortés y Escobar, 2007).

Por ello el estudio de la movilidad ocupacional es considerado como una aproximación al estudio de la movilidad social que refleja la existencia de desigualdad de oportunidades de origen (Torche, 2010). En particular, el estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional relaciona la condición de origen con la condición de destino de los individuos, donde la primera es representada por la ocupación del padre y la segunda, en diversos estudios, con la ocupación en el primer empleo de los individuos.

Una estrecha relación entre la condición de origen familiar y la ocupación de los individuos, puede representar una alta desigualdad de oportunidades que ocasiona una falta de movilidad entre generaciones. Y, por el contrario, si existiera poca relación, los individuos podrían moverse fácilmente de forma ascendente a ocupaciones de mayor

jerarquía con respecto a la posición de sus padres, debido a la contribución de factores individuales (en especial, género y escolaridad) (CEEY, 2012).

Además de los factores familiares y los factores individuales, durante una época de cambio existen factores sociales y económicos que intervienen en diferentes sentidos en la estructura social y del empleo. En el caso de México, la rápida urbanización mexicana y la desigualdad de la población en el proceso de modernización del trabajo y del empleo, la expansión del Estado y de los servicios sociales centrados en promover la salud y la educación, operan fuerzas opuestas que pueden implicar modificaciones en el mercado laboral y en la estructura social del empleo (Solís, 2007)

Es por eso que diversos estudios respecto a la movilidad ocupacional intergeneracional han situado su análisis en el tiempo histórico en el que se presenta el evento, y con ello han probado que los cambios experimentados en el país han influido en el calendario de la transición al mercado laboral, el cual específicamente en este estudio se refiere a la edad a la que los individuos experimentan la entrada al primer empleo. Por lo que es correcto afirmar que la correlación entre origen y destino ocupacional de los individuos se ve influida por el tiempo histórico en el que éste ocurre (Cuevas, 2014).

Considerando que la movilidad ocupacional intergeneracional relaciona tanto los cambios a nivel individual entre el origen (ocupación del padre como una aproximación del entorno socioeconómico) y destino (ocupación en la inserción laboral del hijo), interesa observar la transición de estos, bajo contextos económicos diferenciados y en continuo cambio (Torche, 2010). Un análisis por cohorte de nacimiento nos permite evaluar las características de la movilidad ocupacional intergeneracional, y determinar si ésta ha cambiado de manera significativa en México desde la década de 1950. Para ello, en el presente análisis se consideran las tres cohortes de nacimiento propuestas por Solís, 2016:347: la cohorte más antigua corresponde a los individuos nacidos entre 1947 y 1966, la segunda a los nacidos entre 1967 y 1981 y en la cohorte más joven se encuentran los individuos nacidos entre 1982 y 1986.

Por otro lado, la entrada al mercado laboral es un evento considerado importante en la transición de la adolescencia a la adultez, que marca un periodo de negociación de los roles

de los individuos tanto como hijos dependientes, estudiantes, trabajadores, jóvenes esposos/as y padres/madres (Echarri y Pérez-Amador, 2007; Solís y Blanco, 2014). De tal manera que la forma en que se de esta transición puede repercutir en otros eventos en la trayectoria de vida de los individuos (Coubes y Zenteno, 2004).

Los determinantes para entrar al primer empleo son diferentes según el género, el nivel socioeconómico, el nivel educativo y la residencia rural o urbana (Elder, 1977). Por lo que es conveniente abordar el tema de movilidad ocupacional intergeneracional separando los determinantes adecuados para cada grupo de individuos. Asimismo, se reconoce la importancia del proceso migratorio que se dio años atrás en el país donde la población se movió del campo a la ciudad. Sin embargo, debido a que no se cuenta con la información necesaria para saber si los entrevistados entraron al mercado laboral en el ámbito rural o urbano, esta investigación se centrará específicamente en la movilidad masculina y se distinguirá entre residentes de zonas urbanas y rurales de México en 2011, es decir, se dará cuenta de la movilidad intergeneracional de la población que en años recientes habitaba en diferentes tamaños de localidad.

Se propone dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿cuál es la relación entre la ocupación ejercida por los padres de los entrevistados en la transición al primer empleo de los hijos? y ¿cuál es la relación entre la ocupación ejercida por los padres de los entrevistados en la determinación de la categoría ocupacional de los hijos al entrar por primera vez al mercado laboral? En suma, con la intención de conocer cómo se presenta la movilidad ocupacional intergeneracional masculina entre distintas generaciones de nacimiento (1947-1966, 1967-1981 y 1982-1986) que, en 2011, habitaban en contextos rurales y urbanos de México, se analizará el efecto de la ocupación del padre (origen social) y la escolaridad del entrevistado (logro individual), respecto su transición y la categoría ocupacional al primer empleo.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

En el presente capítulo se describe la herramienta analítica que se utilizará en el estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional, es decir se definen los conceptos principales para luego exponer el método de análisis empleado. Asimismo, se explica la estrategia metodológica usada para cumplir con los objetivos de la investigación.

2.1 Enfoque del curso de vida

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, existen diversas aproximaciones teóricas para abordar el análisis de la movilidad ocupacional, las cuales se pueden dividir en tres tipos. En un primer tipo se encuentran aquellos en los que se busca analizar las carreras de los individuos, las trayectorias ocupacionales o los cambios en el empleo, por ejemplo, la movilidad entre los sectores formales e informales o entre empleados asalariados y no asalariados (movilidad intrageneracional). En un segundo tipo están los que hacen uso de encuestas con información longitudinal de corto plazo para analizar la continuidad o discontinuidad en las trayectorias laborales de los individuos (itinerarios o intermitencias). Y, en un tercer tipo de estudios, se ubican aquellos cuya finalidad es establecer una relación entre los cambios ocurridos tanto a nivel individual como estructural, por ejemplo, el efecto de la condición de origen social en las trayectorias de vida de los individuos (movilidad intergeneracional) (Pacheco,2005).

Por otro lado, el estudio de la movilidad ocupacional entre padres e hijos es considerado un tema de familia, debido a que pone en evidencia la relación entre el origen² y el destino³ ocupacional de los individuos (Solís y Cortés, 2009). En ese sentido, en México los estudios sobre familia han contribuido a comprender de mejor manera la relación entre los fenómenos demográficos y los factores sociales, económicos y culturales (Ojeda, 1987).

El enfoque del curso de vida relaciona los problemas a nivel macro y micro de la sociedad, a través del análisis de los eventos que influyen en las vidas individuales y en los agregados poblaciones (cohortes o generaciones) en cualquier ámbito social (Blanco, 2011). La perspectiva del curso de vida tuvo sus orígenes en el área de la sociología, en el

² Representado en algunas aproximaciones analíticas por la ocupación de sus padres, partiendo del supuesto que esta ocupación constituye una aproximación de la condición y el entorno social de los hijos.

³ Representado a través de la ocupación en la inserción al mercado laboral de los hijos.

campo de los estudios sobre el cambio social y en los estudios sobre la relación con las trayectorias de vida individuales y familiares (Ojeda, 1987). Las características de esta perspectiva permiten resaltar las relaciones entre la dinámica de la familia y los fenómenos sociales y demográficos, por lo que en las últimas décadas ha sido aceptado ampliamente en el área de los estudios sociodemográficos (Blanco, 2011).

Elder (1998) enfatiza dos conceptos clave dentro de esta perspectiva: *la transición* y *la trayectoria*. La transición hace referencia a los cambios de posición a través de la vida, descritas por el momento en el que ocurre un evento (*timing*) y su secuencia. En las trayectorias se analiza la historia de los individuos en ámbitos específicos, y están constituidas por diversas transiciones. La ocurrencia de ambas está influida por el tiempo histórico en el que el individuo se encuentre (Blanco, 2011).

Desde esta perspectiva de curso de vida, la entrada al sector laboral suele ser una transición que desencadena cambios en otros ámbitos de la vida de los individuos, como en el ámbito escolar, familiar o residencial. Por esta razón es considerada un evento importante en la transición a la etapa adulta (Echarri y Pérez-Amador, 2007). Específicamente, la importancia de la transición al primer empleo se debe a que en ésta se ponen a prueba, por primera vez, tanto las habilidades como el entrenamiento adquirido durante los años de formación (Saraví, 2009). Sin embargo, a pesar de ser una transición importante, no es un indicador definitivo del logro ocupacional de los jóvenes (Solís y Blanco, 2014), porque existe la posibilidad de que los individuos logren moverse a otras ocupaciones dentro de la misma estructura ocupacional, de cuando entraron al mercado laboral.

La escasa experiencia laboral de los individuos tiene la particularidad de tener carácter transitorio y por lo que los jóvenes pueden reajustar su inserción ocupacional en ocupaciones futuras (Echarri y Pérez-Amador, 2007). En ese sentido, las primeras experiencias laborales de los jóvenes constituyen un periodo de volatilidad y ajuste al mercado de trabajo. Por lo tanto, en el análisis de la transición al primer empleo se deben considerar tanto las probabilidades de ingreso como los factores que inciden sobre las oportunidades de entrar a trabajar en ocupaciones con una categoría distinta a la de su padre (Solís y Blanco, 2014).

En México, la perspectiva del curso de vida para el estudio de la movilidad ocupacional fue aplicada por primera vez en los estudios realizados por Parrado (2005). El autor usó las herramientas de la historia de eventos para examinar la movilidad intergeneracional a partir de la entrada al primer empleo. Posteriormente, Echarri y Pérez-Amador (2007), Solís (2011) y Cuevas (2014) la han aplicado.

En suma, dado que la perspectiva del curso de vida permite estudiar tanto individuos como familias a través del tiempo, ya sea dentro de una misma generación o, a través del contexto histórico, entre distintas generaciones sucesivas (Elder, 1977), es posible observar la vinculación entre el tiempo histórico y la ocurrencia de determinados eventos que son influidos por las condiciones de origen, y que pueden tener repercusiones en las trayectorias de vida futuras de los individuos. Partiendo de la idea del “principio de vidas interconectadas”,⁴ la perspectiva del curso de vida es pertinente para el estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional.

2.2 Tratamiento de las variables

Para poder realizar el análisis de movilidad intergeneracional ocupacional entre padres e hijos con residencia al momento de la encuesta en zonas urbanas o rurales de México, y de acuerdo a las variables que han sido utilizadas en investigaciones anteriores respecto al tema, se consideró la ocupación del entrevistado al primer empleo como nuestra variable a explicar y la ocupación del padre cuando el entrevistado tenía 14 años de edad como la principal variable explicativa. Además, se consideraron como variables de control las siguientes: cohorte de nacimiento, localidad de residencia actual, nivel educativo y asistencia escolar. A continuación se describe como se crearon dichas variables.

2.2.1 Ocupación

Los entrevistados de la EMOVI-2011 reportan la información en varios puntos en el tiempo, pero solo se conoce la condición ocupacional de los padres cuando los entrevistados tenían 14 años de edad. El periodo de información respecto a las ocupaciones de los padres comprende desde 1901 hasta 1982, y el de los hijos entre 1950 y 2011, por lo

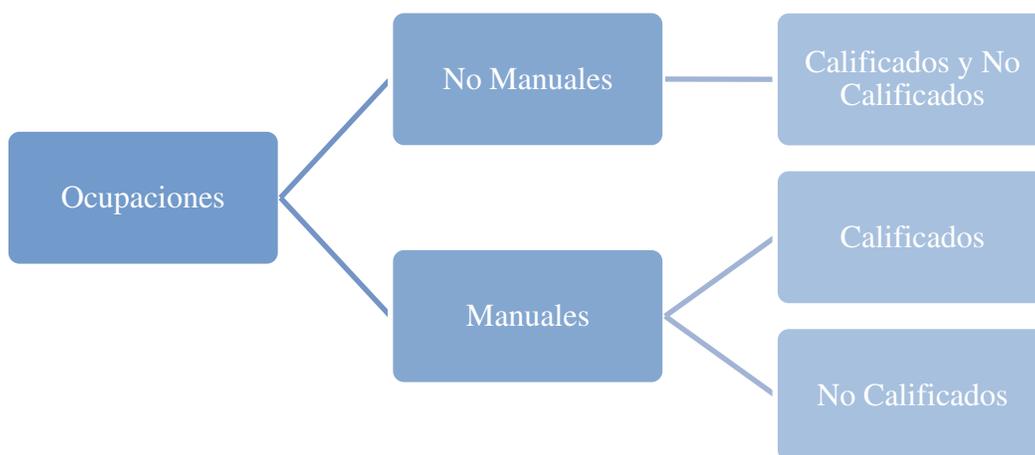
⁴ Elder hace referencia al principio de "vidas interconectadas", con el cual supone que las vidas humanas siempre se viven en interdependencia y bajo la influencia de eventos histórico-sociales (Blanco, 2011).

que es importante considerar que el contexto del mercado laboral es distinto entre una y otra generación.

Hemos diferenciado la información del entrevistado en tres cohortes de nacimiento, sin embargo, los padres solo tienen en común el año de nacimiento de sus hijos y por tal motivo los padres pueden encontrarse en distintos momentos de su trayectoria laboral: algunos padres pueden estar en etapas iniciales mientras otros pueden estar consolidando e incluso terminando su trayectoria laboral. Sin embargo, se considera como referencia la ocupación del padre cuando el hijo tenía 14 años de edad, debido al hecho de que a esa edad termina el ciclo de educación básica (secundaria) y como una estrategia familiar donde los hijos pueden empezar a tomar decisiones sobre sus propias trayectorias.

Las ocupaciones de los entrevistados y de sus padres fueron clasificadas tomando como referencia la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) 2009. Para contar con representatividad estadística dada la fuente de información que se utilizará en este estudio, se propone una clasificación de las ocupaciones tanto del entrevistado como de su padre, que distingue tres categorías: No manuales (calificados y no calificados), Manuales Calificados y Manuales no Calificados, con la finalidad de establecer una escala jerárquica de los tipos de ocupación que desempeñan los hijos frente a sus padres⁵ (Véase Figura II.1).

Figura II.1. Clasificación de las ocupaciones de padres e hijos



⁵ Es importante insistir en señalar que se tomó la decisión de considerar esta clasificación, dado a que una clasificación más desagregada perdía representatividad.

En el cuadro II.1 se muestra una descripción más detallada de las ocupaciones que se incluyeron en cada categoría.

Cuadro II.1. Esquema de la clasificación de las ocupaciones de padre e hijos

	Ocupaciones	Descripción
No Manuales	I. Profesionistas y directivos	En este grupo se clasifican a los trabajadores que se consideran no manuales, ya sean calificados o no, por lo que se consideran a aquellos trabajadores que recibieron instrucción y formación profesional en el nivel de escolaridad superior (licenciatura o más), y que desempeñan funciones directamente relacionados con su tipo de formación. Asimismo se encuentran aquellos que deben seguir instrucciones de trabajadores con puestos superiores, y cuyas funciones consisten en planear, organizar, coordinar, supervisar, administrar y controlar de manera directa los procesos de producción y servicios.
	II. Técnicos	
	III. Trabajadores de la educación	
	IV. Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	
	V. Funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social	
	VI. Jefes, supervisores y otros trabajadores de control en la fabricación artesanal e industrial y en actividades de preparación y mantenimiento	
	VII. Jefes de departamento, coordinadores y supervisores en actividades administrativas y de servicios	
	VIII. Trabajadores de apoyo en actividades administrativas	
	IX. Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas	
Manual	X. Artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación artesanal e industrial y en actividades de reparación y mantenimiento	Los trabajadores de estas dos categorías (manuales y manuales no calificados) son aquellos que controlan, atienden y operan maquinaria móvil. Quienes realizan labores de limpieza, preparación de alimentos, etc., en casas particulares, así como en establecimientos específicos. Aquellos trabajadores que realizan las actividades propias del sector primario. Los que no cuentan con establecimiento fijo donde realizar sus actividades y aquellos que se dedican a la protección y seguridad de otras personas y de sus bienes.
	XI. Operadores de maquinaria fija de movimiento continuo y equipos en el proceso de producción industrial	
Manual no calificado	XII. Conductores y ayudante de conductores de maquinaria móvil y medios de transporte	Los trabajadores de estas dos categorías (manuales y manuales no calificados) son aquellos que controlan, atienden y operan maquinaria móvil. Quienes realizan labores de limpieza, preparación de alimentos, etc., en casas particulares, así como en establecimientos específicos. Aquellos trabajadores que realizan las actividades propias del sector primario. Los que no cuentan con establecimiento fijo donde realizar sus actividades y aquellos que se dedican a la protección y seguridad de otras personas y de sus bienes.
	XIII. Trabajadores en servicios domésticos	
	XIV. Ayudantes, peones y similares en el proceso de fabricación artesanal e industrial y en actividades de reparación y mantenimiento	
	XV. Trabajadores en servicios personales en establecimientos	
	XVI. Trabajadores en actividades agrícolas, ganadera, silvícola y de caza y pesca	
	XVII. Vendedores ambulantes y trabajadores ambulantes en servicios	
	XVIII. Trabajadores en servicios de protección y vigilancia y fuerzas armadas	

Fuente: Elaboración propia con información de la clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO)

2.2.2 Cohorte de nacimiento

El rango del año de nacimiento de los entrevistados es de 1947 a 1986. Para comprobar la influencia del tiempo histórico en el que se encuentran los entrevistados respecto a su condición de ingreso al mercado laboral, se creó una variable categórica que distingue tres cohortes distintas de nacimiento: 1947-1966, 1967-1981 y 1982-1986 (adscribiéndonos a la propuesta de Solís, 2016:347). Como se puede observar en el cuadro II.2, la variable que representa las cohortes de nacimiento de los casos de interés en el estudio, conservan la proporcionalidad respecto a la base original. Los entrevistados que pertenecen a la cohorte de nacimiento intermedia (1967-1981) son los que tienen mayor proporción respecto a las otras dos cohortes, y la cohorte con menos casos es la cohorte cuyos entrevistados son más jóvenes (1982-1986).

Cuadro II.2: Cohorte de nacimiento del entrevistado⁶

Cohorte de nacimiento	Casos totales (Base completa)	Casos totales (Hombres)	Casos seleccionados
1982-1986	1,550.15 14%	819.62 14%	419.12 13%
1967-1981	5,326.77 48%	2,947.33 49%	1,626.43 51%
1947-1966	4,124.07 37%	2,244.06 37%	1,158.45 36%
Total	11,001	6,011	3,204

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

2.2.3 Tipo de localidad Rural o Urbana

En la EMOVI-2011 se ofrece un criterio general de cuatro categorías, de acuerdo al tamaño de la localidad de residencia actual del entrevistado. Sin embargo, de acuerdo con uno de los criterios más utilizados por el INEGI, una población se considera rural cuando tiene

⁶ La segunda columna de los cuadros 2, 3 y 4 presenta la proporción de casos (según la variable de interés) respecto a los 11,001 casos que incluye a hombres y mujeres de la base completa de la EMOVI-2011. La segunda columna muestra una desagregación de las 6,011 observaciones que representa el total de la muestra de hombres. Y en la última columna, se muestra la proporcionalidad de cada categoría de la variable de interés de los 3,204 casos que contaban con información necesaria para la investigación (principalmente que respondieron las preguntas p95op para la información del primer empleo, p70_op en caso de que su primer empleo fuese el mismo que el empleo actual).

menos de 2,500 habitantes, mientras que una población urbana tiene más de 2,500. Siguiendo dicho criterio, se creó una variable binaria para clasificar la localidad de residencia actual del entrevistado rural o urbano. En el cuadro II.3 se observa que esta variable también conserva la distribución porcentual de casos de los entrevistados tanto para aquellos con residencia actual urbana o rural.

Cuadro II.3: Distribución del tipo de localidad de residencia actual de los entrevistados

Tipo de localidad	Casos totales (Base completa)	Casos totales (Hombres)	Casos seleccionados
Urbano	8,873.57 80%	4,819.39 80%	2,600.93 81%
Rural	2,127.43 20%	1,191.61 20%	603.07 19%
Total	11,001	6,011	3,204

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

2.2.4 Escolaridad (nivel educativo al primer empleo y asistencia escolar)

Como la EMOVI-2011 no cuenta con la información respecto a la escolaridad que tenían los entrevistados exactamente en el año en que ingresaron por primera vez al mercado laboral, se creó una variable *proxi*, a partir de la información recabada en dos preguntas de la encuesta: ¿en qué año terminó la primaria? y ¿en qué año termino la secundaria?, la edad de los entrevistados y la edad que tenían cuando ingresaron al mercado laboral. Después, se tomó como referencia la escolaridad de entrada al primer empleo de los entrevistados y la escolaridad final que reportaron, como elementos para construir la variable de control "asistencia escolar".

Se obtuvieron 5 categorías para la variable de escolaridad que indica el nivel de escolaridad completado a la entrada al primer empleo de los entrevistados: sin escolaridad, primaria, secundaria/técnica, preparatoria y profesional. Y la variable de control "asistencia escolar" busca controlar si al momento de entrar por primera vez al mercado de trabajo el entrevistado estaba o no asistiendo a la escuela.

Para lograr esta clasificación fue necesario hacer algunos supuestos. Se consideraron niveles educativos terminados, por lo que se ubicó a los entrevistados que reportaron no tener escolaridad y a los que reportaron no haber terminado el nivel educativo de primaria en el rubro “sin escolaridad”. Los entrevistados que reportaron haber terminado el nivel de primaria, pero reportaron no haber terminado el nivel de secundaria, se les considero con el nivel educativo primaria.

Cuando se contaba con información mayor a los niveles educativos primaria y secundaria, se consideraron supuestos vinculados a la trayectoria educativa normada, por lo que se considera que la escolaridad secundaria/técnica se estudia entre los 11 y 14 años de edad, de tal manera que los entrevistados con entrada al primer empleo entre 11 y 13 años y que reportan un nivel educativo igual a secundaria técnica/general, se consideró como primaria,⁷ y quienes tenían 14 años de edad al primer empleo se consideraron con nivel educativo secundaria.

La escolaridad preparatoria se consideró entre los 14 y 17 años de edad, por lo que los entrevistados con una edad de entrada entre 14 y 16 años, y que reportaron una escolaridad igual a preparatoria técnica/general/normal, también se les considero con nivel educativo secundaria, y quienes tenían 17 años de edad al primer empleo se consideraron con nivel educativo preparatoria. Para nuestra última categoría, se consideró que el nivel profesional inicia de 18 a 21 años de edad, por lo que los entrevistados entre 18 y 20 años de edad y que reportaron una escolaridad profesional, se les ubicó en el rubro “preparatoria”. Y a los entrevistados con entrada al primer empleo igual o mayor a 21 años de edad, se les consideró con un nivel de escolaridad profesional.

De acuerdo a la distribución del nivel educativo de entrada al primer empleo de los entrevistados seleccionados para el estudio (cuadro II.4) se observa que se conserva la proporción de los entrevistados sin escolaridad y de los entrevistados que cuentan con niveles diferentes de escolaridad.

⁷ Esto debido a que se consideraron solo niveles educativos completos/terminados.

Cuadro II.4: Nivel de escolaridad del entrevistado al primer empleo

Escolaridad	Casos totales (Base completa)	Casos totales (Hombres)	Casos seleccionados
Sin escolaridad	1542.76 14%	768.95 13%	337.20 11%
Primaria	3015.29 27%	1607.99 27%	821.56 26%
Secundaria	3172.37 29%	1601.20 27%	872.57 27%
Preparatoria/Técnica	1592.86 14%	950.01 16%	542.60 17%
Profesional	1625.04 15%	1058.79 18%	630.07 20%
Total	11,000	6,011	3,204

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Finalmente, para construir la variable de asistencia escolar, se consideró el nivel educativo de entrada al mercado laboral de los entrevistados y la escolaridad final reportada. Con un mayor nivel educativo al momento de la encuesta que aquel que tenían en el primer empleo, se supuso que los entrevistados asistían a la escuela en el primer empleo. En el caso contrario, se supuso que ya no asistían (véase cuadro II.5).

Cuadro II.5: Asistencia escolar al primer empleo

Asistencia escolar	Casos totales (Base completa)	Casos totales (Hombres)	Casos seleccionados
Asistió	2225.00 20%	1223.00 20%	678.16 21%
No asistió	8,776.00 80%	4,788.00 80%	2,525.84 79%
	11,001	6,011	3,204

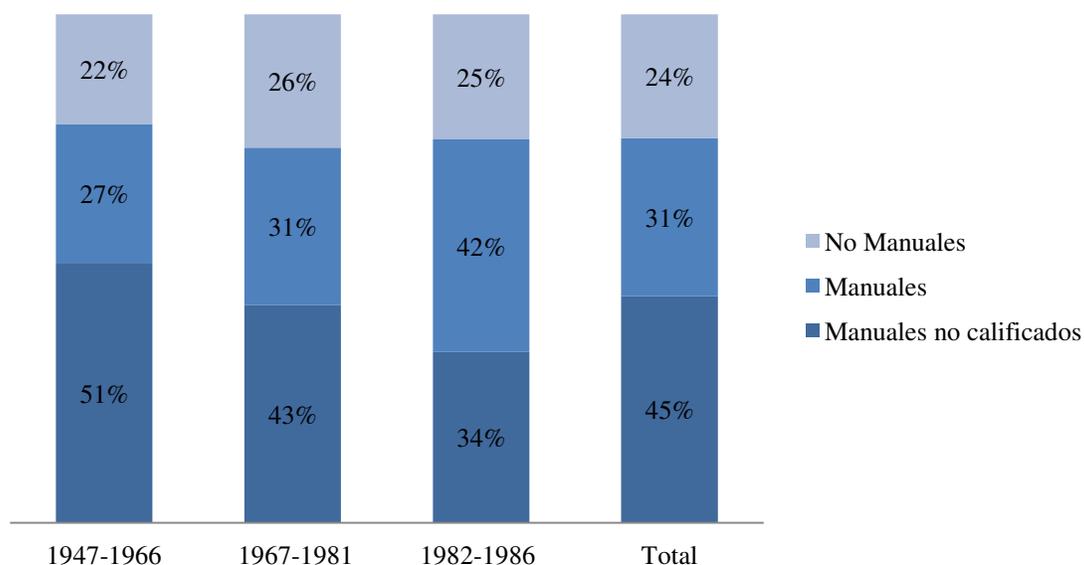
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

2.3 El camino a seguir

Con las variables anteriores se analizará la movilidad ocupacional. En un primer ejercicio se calcularán matrices de movilidad, donde la ocupación de entrada al primer empleo de los

individuos se comparará con la ocupación ejercida por los padres del entrevistado cuando el entrevistado tenía 14 años de edad.⁸

Gráfica II.1. Distribución porcentual de la ocupación del padre por cohorte de nacimiento del entrevistado



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Al analizar la distribución porcentual de las categorías ocupacionales de los padres, según la cohorte de nacimiento de sus hijos, se observa que las ocupaciones desarrolladas por los padres se concentran en la categoría de manuales no calificados. Esto se puede atribuir a que se incluye tanto a padres de los entrevistados pertenecientes a ámbitos rurales como urbanos. Sin embargo, el análisis por cohorte de nacimiento del entrevistado muestra una clara tendencia decreciente de las ocupaciones manuales no calificadas conforme las cohortes son más recientes. A su vez, las ocupaciones no manuales de los padres muestran una tendencia creciente cuando la cohorte de los hijos es más joven (véase gráfica II.1).

Después de las matrices de movilidad –análisis exploratorio- se hará uso de las herramientas del curso de vida a partir de dos aproximaciones: el análisis descriptivo (tabla

⁸ En la encuesta, piden al entrevistado responder a la sección de primer trabajo refiriéndose al "primer trabajo de tiempo completo que tuvo en su vida".

de vida y particularmente las curvas de supervivencia) y el análisis explicativo.⁹ Para la explicación, primero se modelará la propensión de entrada al primer empleo con un modelo de tiempo discreto considerando diversos factores intervinientes, después se aplicará un modelo multinomial de riesgos en competencia de las categorías ocupacionales de entrada al primer empleo, para comprender el papel de la ocupación del padre y de otros factores explicativos para las distintas categorías ocupacionales del hijo.

Nuestra unidad de tiempo es la edad en años cumplidos, por lo que se estima la propensión de entrada al mercado laboral a cada edad de exposición al riesgo. Nuestra ventana de observación comenzará cuando los entrevistados tenían 6 años de edad (debido a que, en el contexto mexicano, especialmente en el ámbito rural, los niños se encuentran expuestos a ingresar al mercado laboral a edades tempranas) y terminará a los 29 años (bajo el supuesto de que a esta edad la mayoría de los individuos ya ingreso al mercado laboral).

En cuanto a la aproximación explicativa, y de acuerdo a la literatura consultada, podemos afirmar que la ocupación del padre tiene una relación estadísticamente significativa respecto a la entrada y al tipo de ocupación en la que los hijos se insertan al mercado laboral, por lo que la herencia paterna, al igual que el origen socioeconómico, juegan un papel importante. A partir de estos factores se pueden establecer diferencias en la entrada al primer empleo. Es posible que los jóvenes de contextos urbanos experimenten una transición más tardía al primer empleo en comparación con los jóvenes de contextos rurales (Parrado, 2006). La variable ocupación del padre se utilizará de manera categórica para los tres tipos de ocupaciones, clasificadas en forma ascendente: manuales no calificados, manuales y no manuales, tanto para hijos como para padres; la categoría de referencia será *Manuales*.

A través de la transmisión intergeneracional, la literatura también enfatiza la importancia de la escolaridad como factor explicativo de la movilidad ocupacional. Dada la expansión educativa que hubo en nuestro país, se incluye el acceso a diversos niveles de escolaridad. Se espera que la variable escolaridad sea estadísticamente significativa, que tenga un efecto

⁹ En cuanto a la aproximación descriptiva del curso de vida, la curva de sobrevivencia es una aproximación gráfica de la velocidad en la que los individuos en estudio experimentan el evento.

positivo sobre la categoría ocupacional del primer empleo y disminuya el efecto de la herencia paterna. En otras palabras, se espera que un alto nivel de escolaridad permita a los individuos acceder a empleos de mayor jerarquía dentro de la pirámide ocupacional. Además, se controlará por la asistencia escolar con la intención de observar el efecto real del nivel de escolaridad alcanzado al primer empleo.

2.4 Los modelos de análisis

Se empleará el enfoque del curso de vida para conocer las posibles desigualdades en el acceso de oportunidades entre las poblaciones pertenecientes a diferentes contextos socioeconómicos. Específicamente, con este enfoque se aplicará un modelo de tiempo discreto que nos permita estimar la propensión que presentan los individuos de ingresar al primer empleo. Este modelo tiene la ventaja de incluir tanto los casos de los entrevistados que ya presentaron el evento, como los que no lo han presentado (*censored*), lo cual nos permitirá determinar cómo influye la ocupación del padre en la transición al primer empleo tanto en hombres de ámbitos urbanos como de ámbitos rurales. Además, se aplicará un modelo multinomial de riesgos en competencia que nos permita diferenciar la categoría ocupacional de entrada al mercado laboral.

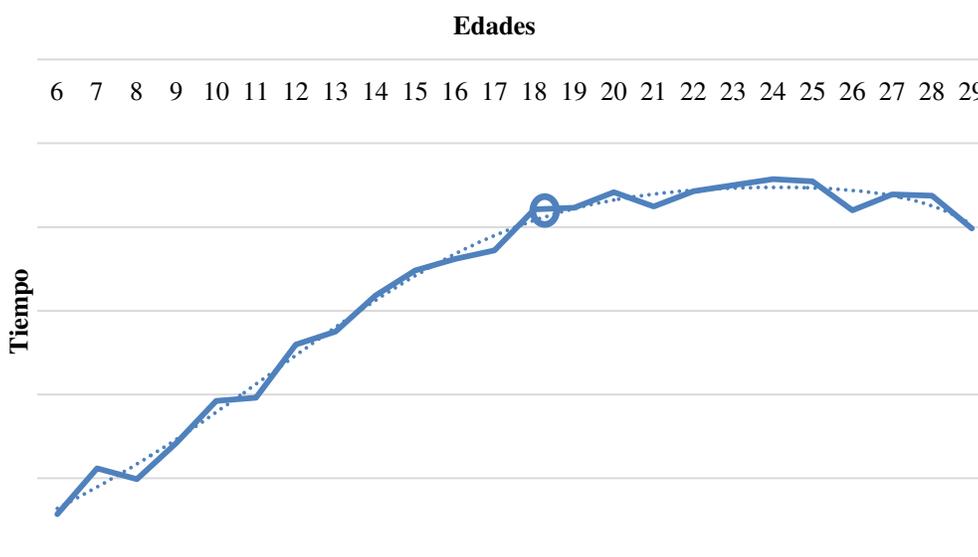
Con el uso de la metodología de historia de eventos, en particular la tabla de vida, se determina el comportamiento de la duración de la entrada al primer empleo en cada momento del tiempo (“*curva hazard*”). La tabla de vida es una herramienta que nos permite describir el comportamiento de la edad de entrada al primer empleo, sin embargo, algunas de sus limitaciones son que es una técnica que requiere subdivisiones progresivas de los datos para establecer controles simultáneamente por cada variable independiente, por lo que puede ocurrir que no se cuente con los datos suficientes para realizar el análisis. Además, solo pueden ser utilizadas con variables independientes categóricas, y resulta complicado determinar la significancia de una variable independiente una vez que se emplean variables control (Solís, 2013).

Es por eso, que dadas sus limitaciones, es conveniente utilizar técnicas estadísticas más avanzadas, como los modelos de regresión. En el análisis de historia de eventos se pueden distinguir dos tipos de modelos de regresión: los modelos de tiempo continuo y los de tiempo discreto. Los modelos de tiempo continuo suponen que se cuenta con la información

sobre la duración exacta a la que ocurre el evento (entrada al primer empleo), lo que permite estimar el riesgo instantáneo (*hazard*) de experimentar el evento en cualquier duración. En contraste, los modelos de tiempo discreto asumen que la información disponible no es sobre el tiempo exacto cuando ocurre el evento, sino sobre la ocurrencia en intervalos de duraciones. Como no es posible calcular directamente el riesgo instantáneo (*hazard*), estimamos la probabilidad de experimentar el evento para el intervalo de tiempo en cuestión (Solís, 2013).

Con la finalidad de observar si existen cambios a través del tiempo en la entrada al mercado laboral, para poder establecer elementos de control en el modelo, se tomó la decisión de considerar como cambio de referencia, el cambio de pendiente de la curva que se muestra a partir de los 18 años, tal como se puede observar en la gráfica II.2. Básicamente hay un cambio sustancial en el ingreso al mercado laboral de los entrevistados, aspecto que se controlará en los modelos a partir de las variables denominadas “duración”.

Gráfica II.2: Cambio a través de las edades de ingreso al primer empleo de los entrevistados



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Como deseamos evaluar la influencia de la ocupación del padre en cada momento en el tiempo de exposición al riesgo de experimentar la entrada al primer empleo, modelaremos la propensión de entrada al mercado laboral a través de un modelo de tiempo discreto. Con el propósito de observar el efecto de la inclusión de variables en el ajuste del modelo, se estimará una serie de modelos de regresión logística anidados y, a través de dichas estimaciones, se podrá conocer cuál es la relación entre la ocupación del padre y la edad de entrada al primer empleo del hijo. Por lo tanto, y siguiendo a Solís (2013), el modelo de tiempo discreto puede ajustarse a partir de la siguiente ecuación de regresión logística:

$$\ln\left(\frac{q_{it}}{1-q_{it}}\right) = \alpha_{t6} + \beta_{t7}t_7 + \dots + \beta_{t29}t_{29} \dots \dots \dots (a)$$

Donde:

q_{it} : Es la probabilidad condicional de que un sujeto i experimente el evento (transición al primer empleo) en la edad t cuando t es igual a 6, 7, ..., 29.

α_{t6} : Representa el valor del *logito* de q_{it} para la edad 6, la cual se ha fijado como la edad de referencia.

t : Representa la edad. Es un conjunto de variables *dummy* (una variable *dummy* para cada edad individual, con excepción de la categoría de referencia).

β_7 a β_{29} : Se asocian a cada una de las edades t_7 a t_{29} , e indican los cambios en la probabilidad condicional de experimentar el evento en cada una de estas edades con relación a la edad de referencia.

El modelo (a) puede reescribirse como sigue:

$$\frac{q_{it}}{1-q_{it}} = e^{\alpha_{t6}} e^{\beta_{t7}t_7} \dots e^{\beta_{t29}t_{29}} \dots \dots \dots (b)$$

Donde la exponencial de cada uno de los coeficientes se puede interpretar como la razón de cambio en los *momios* de experimentar el evento para la edad t con respecto a la edad de referencia.

2.4.1 Modelos en tiempo discreto

Con el objetivo de conocer la propensión de entrada al primer empleo de los entrevistados, considerando diversos factores intervinientes, se aplicaron modelos en tiempo discreto. Dado el interés por conocer directamente cómo influye la categoría ocupacional del padre en la edad de ingreso al mercado de trabajo del hijo, el primer modelo consta únicamente de la duración de la exposición al evento y la categoría ocupacional del padre, siguiendo a Cuevas (2014), el modelo 1 se representa de la siguiente manera:

$$\text{logit } h = \gamma_i \text{Duración} + \beta_{1,j} \text{Categoría ocupacional del padre} \dots \dots (1)$$

Donde las variables:

Duración: es una variable categórica que representa el rango de tiempo en el que los individuos están expuestos a entrar al mercado laboral. Las categorías son 6-17 y 18-29 años.

Categoría ocupacional del padre: es una variable categórica que representa el tipo de ocupación del padre, clasificado en No manuales, Manuales y Manuales no calificados.

Y los coeficientes de las variables:

h : es una variable binaria que asigna valores de uno si el hijo entró al mercado laboral entre los 6 y los 29 años de edad, y ceros si no.

γ_i : es la propensión de que un individuo ingrese al mercado laboral de acuerdo a los rangos de edad ($i = s_1, s_2$) para los que está definida la variable duración.

$\beta_{1,j}$: es la propensión de que un individuo ingrese al mercado laboral dada la categoría ocupacional de su padre ($j = 1, 2, \dots$), considerando una categoría de referencia

Para demostrar la hipótesis respecto a los cambios en el contexto socioeconómico de los entrevistados, en un segundo modelo se incorpora la cohorte de nacimiento, con la finalidad de observar si se modifica la magnitud de la influencia de la ocupación del padre y analizar

si existe alguna diferencia entre las distintas cohortes en la propensión de entrada al primer empleo. De tal manera que el segundo modelo sería:

$$\text{logit } h = \text{Modelo 1} + B_{2,k} \text{Cohorte de nacimiento} \dots \dots \dots (2)$$

Donde:

Cohorte de nacimiento: es una variable categórica clasifica a las cohortes de nacimiento de los entrevistados en tres grupos: 1947-1966, 1967-1981 y 1982-1986.

Y el coeficiente:

$B_{2,k}$: es la propensión de que un individuo ingrese al mercado laboral de acuerdo a su cohorte de nacimiento ($k = 1,2$), considerando una categoría de referencia.

Dada la importancia del contexto en que habitan los individuos, en un tercer modelo se pretende hacer una distinción en cuanto al tipo de residencia rural o urbana actual (aunque se tiene la limitación de no conocer el tipo de localidad al momento de entrar al primer trabajo creemos importante distinguir el tipo de entrevistados que comprenden la muestra). Por ello se agrega al modelo el tipo de localidad de residencia rural o urbana actualmente. El modelo resultante es el siguiente:

$$\text{logit } h = \text{Modelo 2} + B_3 \text{Tipo de localidad} \dots \dots \dots (3)$$

Donde:

Tipo de localidad: es una variable binaria que indica la localidad de residencia actual de los entrevistados.

Y el coeficiente:

B_3 : es una variable control de acuerdo a su localidad de residencia actual, considerando una categoría de referencia

Al introducir la variable nivel educativo al modelo, se toma en cuenta la influencia de ésta a través del tiempo, asimismo se considera el efecto de la expansión educativa del país, de tal manera que el efecto de la escolaridad de los entrevistados se introduce a través de tres

modelos distintos. En un primer modelo se incluye el nivel educativo partiendo de la hipótesis que la educación adquirida está asociada con la decisión de entrada al mercado laboral. A la vez se incluye la asistencia escolar porque se parte del supuesto de que asistir a la escuela inhibe la entrada al mercado de trabajo, por lo que el modelo queda de la siguiente manera:

$$\text{logit } h = \text{Modelo 3} + \gamma_{1,m} \text{Nivel educativo}_{(t)} + \gamma_2 \text{Asistencia escolar}_{(t)} \dots \dots \dots (4)$$

Donde:

*Nivel educativo*_(t): es una variable categórica que clasifica el nivel de escolaridad de los entrevistados, al ingresar al mercado laboral, en cinco grupos: sin escolaridad, primaria, secundaria/técnica, preparatoria y profesional.

*Asistencia escolar*_(t): es una variable dicotómica que mide el efecto de la asistencia escolar del entrevistado, al ingresar al mercado laboral.

Y el coeficiente:

γ_1 : es la propensión de que un individuo ingrese al mercado laboral de acuerdo a su nivel de escolaridad ($m = 1,2,3,4$), considerando una categoría de referencia.

γ_2 : es el efecto que tiene ingresar al mercado laboral mientras se está estudiando.

Dada la importancia de la escolaridad y la cohorte de nacimiento del entrevistado, en el quinto modelo se introduce una interacción entre ambas variables, bajo el supuesto que a través de las distintas cohortes los individuos con niveles de escolaridad más altos, retrasan en mayor medida la edad de entrada al primer empleo que sus semejantes con menor escolaridad, por lo que el efecto de la escolaridad cambia a través del tiempo. Para probar esa hipótesis, y controlar la relación entre el nivel educativo y la cohorte de nacimiento del entrevistado el modelo sería:

$$\text{logit } h = \text{Modelo 4} + \beta_{A,lk} (\text{Nivel educativo} \times \text{Cohorte}) \dots \dots \dots (5)$$

Donde:

Nivel de escolaridad x Cohorte: es una variable categórica que indica el cambio de la influencia del nivel de escolaridad a través de las distintas cohortes, mediante la interacción de ambas variables.

Y el coeficiente:

$\beta_{4,lm}$: es la propensión de que un individuo ingrese al mercado laboral de acuerdo a su nivel de escolaridad y su cohorte de nacimiento ($lk = 1,2,3,4$), considerando una categoría de referencia.

2.4.2 Modelos logísticos multinomiales de riesgos en competencia

Para comprender el papel de la ocupación del padre y de otros factores explicativos, se aplicará un modelo multinomial de riesgos en competencia de las distintas categorías ocupacionales de entrada al primer empleo del hijo y la categoría ocupacional del padre cuando el entrevistado tenía 14 años de edad como variable predictora. El objetivo de aplicar este modelo es observar si existe, o no, movilidad ocupacional intergeneracional. Considerando el comportamiento de ingreso al mercado laboral de los entrevistados a lo largo del periodo de observación (véase gráfica 2), así como el mejor ajuste y parsimonia, en este modelo, la duración está definida como una función cuadrada de la edad de entrada al primer empleo.

De acuerdo a los modelos anteriores, se introducen las variables explicativas en el mismo orden, por lo que se obtienen cuatro modelos. En el modelo A se incluyen la duración y la ocupación del padre, con la finalidad de observar la relación que existe en cada una de las categorías de entrada de los hijos.

$$mlogit h_n = \gamma_i Duración + \beta_{1,j} Categoría ocupacional del padre... . (A)$$

Al introducir la cohorte de nacimiento de los entrevistados, bajo el supuesto de que entre distintas cohortes existe una diferencia en la propensión de entrada al primer empleo, el modelo B queda de la siguiente manera:

$$mlogit h_n = Modelo A + B_{2,k} Cohorte de nacimiento. (B)$$

Con la variable de tipo de localidad de residencia, se pretende hacer énfasis en la importancia del contexto social y económico al que pertenecen los individuos, en la determinación de la entrada al mercado laboral, bajo el supuesto que el contexto social y económico determina en forma significativa la forma dicha entrada al brindar ciertas condiciones y características necesarias para ingresar a empleos de alta jerarquía ocupacional, por lo que los residentes en ámbitos urbanos tienen una mayor propensión de entrar al mercado laboral como manuales no calificados, y al contrario, los residentes de ámbitos rurales tienen una mayor propensión de ingresar a una categoría manual en el primer empleo. El modelo C es:

$$mlogit h_n = Modelo B + B_3 Tipo de localidad. (C)$$

Bajo el supuesto de que el nivel educativo está asociado al tipo de ocupación de entrada al mercado laboral, independientemente del origen social del hijo, en el modelo D se introduce la variable del nivel educativo de los entrevistados y se controla por la asistencia escolar, como sigue:

$$mlogit h_n = Modelo C + \gamma_{1,m} Nivel educativo_{(t)} + \gamma_2 Asistencia escolar_{(t)} (D)$$

Y, por último, teniendo en cuenta la importancia del nivel educativo y la cohorte de nacimiento del entrevistado, se incluye una interacción de ambas variables. Además, se presupone que existen diferencias entre las distintas cohortes de nacimiento, por lo que se presenta una variación en la influencia que la categoría ocupacional del padre tiene sobre la categoría ocupacional de entrada al mercado laboral del entrevistado según el nivel de escolaridad al primer empleo. De tal manera, el modelo E sería:

$$mlogit h_n = Modelo D + \beta_{4,jl} (Nivel educativo x Cohorte) (E)$$

El resultado de los modelos en tiempo discreto y los modelos logísticos multinomiales de riesgo en competencia se describen en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III. MOVILIDAD OCUPACIONAL ENTRE PADRES E HIJOS: HABITANTES EN ZONAS RURALES Y URBANAS EN 2011

En el presente capítulo se hace el análisis de los distintos momentos históricos que vivieron los entrevistados pertenecientes a las diferentes cohortes de nacimiento. Se mencionan algunos hechos importantes que pudieran haber modificado el mercado laboral para los individuos nacidos entre 1947 y 1986. Y se describen los resultados de los modelos aplicados para responder las preguntas de investigación: ¿cuál es la relación entre la ocupación ejercida por los padres de los entrevistados en la transición al primer empleo de los hijos? y ¿cuál es la relación entre la ocupación ejercida por los padres de los entrevistados en la determinación de la categoría ocupacional de los hijos al entrar por primera vez al mercado laboral?

3.1 Contexto socio-económico y laboral de la población en estudio

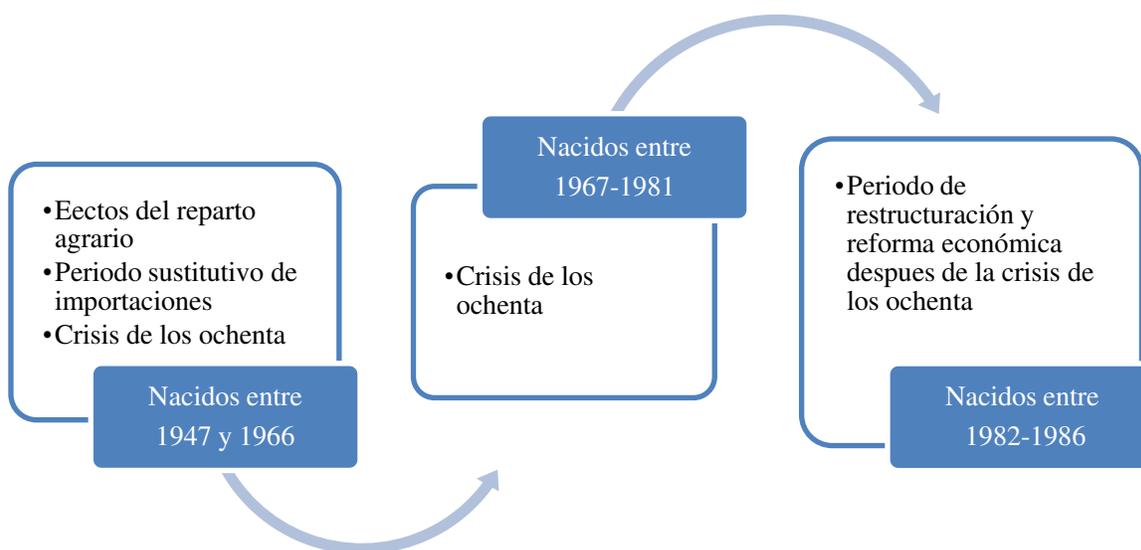
En las últimas décadas los mercados de trabajo sufrieron transformaciones importantes, debido a los diversos escenarios económicos y sociales que se experimentaron. Expresados en reiteradas crisis económicas, fuertes devaluaciones monetarias, deterioro del salario real, de la calidad del trabajo, entre otros aspectos, como consecuencia del cambio de modelo económico (Florez, 2015). De tal manera, el contexto mexicano ha experimentado distintos periodos de crecimiento y crisis, como parte de una estrategia de desarrollo neoliberal que fomenta el aumento de las exportaciones y la inversión económica extranjera. Por lo que el mercado laboral ha presentado carencias específicas respecto a las condiciones de trabajo (García, 2009).

Las tres cohortes de estudio consideradas en este trabajo de investigación, relacionadas al año de nacimiento de los entrevistados, abarcan algunos periodos económicos específicos en nuestro país (figura III.1).¹⁰ Con la finalidad de contextualizar el mercado laboral de la población en estudio, se describen algunos aspectos importantes y su relación con el mercado de trabajo. A grandes rasgos, es posible distinguir tres etapas de crecimiento: la primera es denominada la época del milagro agrícola mexicano (de 1940 a mediados de la

¹⁰ Cabe señalar que para la presente investigación se hicieron varios intentos para considerar las cohortes de nacimiento de los entrevistados: considerar 4 cohortes fue uno de los intentos. Finalmente, se decidió que con la finalidad de contar con cohortes consistentes con distintos momentos del tiempo económicamente diferentes, se tomaran como referencia las cohortes propuestas en el trabajo de Solís (2016).

década de los sesenta) y se caracteriza por ser una etapa de notable crecimiento de la agricultura. En una segunda etapa se da un importante avance industrial (de 1966 a 1981). Y la tercera etapa se inicia con un proceso de transformación estructural de la economía (a partir de 1982), dirigido principalmente a la apertura comercial, y se caracteriza por un crecimiento lento en un contexto general de crisis económicas (Mazabel *et al.*, 2014).

Figura III.1. Contexto mexicano por cohortes de nacimiento de los entrevistados



Fuente: Elaboración propia basada en Solís, 2016.

De acuerdo a las etapas que ha experimentado el contexto mexicano, los individuos de la cohorte de nacimiento más antiguas en nuestro análisis (1947-1966) tenían entre 64y 45 años de edad al momento de la encuesta (2011), vivieron los efectos del reparto agrario que se dio durante 1930 a 1940 en México, los cuales se mantuvieron durante las siguientes dos décadas. Una gran proporción de las familias del medio rural fueron beneficiadas con el reparto agrario al poseer tierra para trabajar, por lo que los habitantes en las zonas rurales se empleaban principalmente en actividades agropecuarias. Asimismo, es importante considerar que los individuos pertenecientes a esta cohorte pasaron sus años de formación académica y se insertaron al mercado laboral durante el periodo sustitutivo de importaciones (Solís, 2016).

Durante los años sesenta y setenta, la economía mexicana se caracterizó por un crecimiento sostenido; sin embargo, en los años ochenta la economía sufrió rigurosas y continuas crisis recesivas, por lo que se impulsó una agenda de profundos cambios estructurales encaminados a abrir la economía mexicana al exterior y orientarla hacia mayores niveles de competencia. En ese contexto, la segunda y tercera cohortes (1967-1981 y 1981 y 1986) vivieron un periodo de estímulo a la inversión privada y de sustitución de la importación de bienes de consumo por la importación de materias primas y bienes de capital mientras que el sector exportador perdía importancia. Sin embargo, en este periodo los costos de producción se elevaron, se promovió el establecimiento de empresas poco competitivas y se disminuyó la inversión al campo. Esta situación derivó en una fuerte inflación y en el aumento de la deuda externa, provocando la crisis de 1976. Esta crisis estuvo caracterizada por una devaluación del tipo de cambio. Después de ese periodo, la disminución de los precios del petróleo en 1982 originó una nueva crisis, caracterizada por una alta inflación y un creciente desempleo. Se tomaron medidas para hacer más competitiva la economía del país, tales como la reprivatización de la banca y la firma del Tratado de Libre Comercio (Cárdenas, 1996).

Los individuos pertenecientes a la segunda cohorte tenían entre 30 y 44 años de edad al momento de la encuesta, por lo que experimentaron en mayor medida los efectos de la crisis económica de 1982. Muchos de ellos estaban en la primera infancia, en la escuela o iniciando su trayectoria laboral. Mientras que los individuos pertenecientes a la cohorte más joven, que tenían entre 25 y 29 años al momento de la encuesta, experimentaron por completo las condiciones económicas y sociales del periodo de reestructuración y reforma económica seguida de la crisis de los años ochenta (Solís, 2016).

Además, diversos autores afirman que los cambios en la estructura económica, social y laboral en México, han ocasionado la prevalencia de un alto grado de rigidez a la movilidad, principalmente en los ámbitos rurales. En ese contexto, años atrás Reyna (1968) sostenía que una alta proporción de la población activa se había visto obligada a desempeñar ocupaciones distintas a la de sus padres, alejándose progresivamente del "modelo rural" e integrándose a un "modelo ocupacional urbano". Sin embargo, en el contexto rural actual, las características del mercado laboral son distintas a las que se

presentaban hace algunas décadas, por lo que es posible señalar diferencias entre los individuos pertenecientes a distintos contextos socioeconómicos que ingresan al mercado laboral. De tal forma, se conoce que algunos jóvenes lo hacen como parte de una estrategia familiar de sobrevivencia, por lo que el contexto rural no da oportunidad de generar otro tipo de ocupaciones diferentes a las agrícolas de subsistencia. Desde esta perspectiva, para Cartón de Grammont (2004) los trabajadores agrícolas tienen pocas opciones de mejorar su condición de vida, debido a la poca existencia de alternativas de trabajo asalariado y políticas públicas que aseguren la posibilidad de abandonar sus actividades agrícolas.

3.2 Análisis descriptivo de la movilidad

A continuación se presenta el análisis descriptivo de la movilidad ocupacional intergeneracional a través de la matriz de movilidad y las curvas de sobrevivencia, como una primera aproximación al cambio entre orígenes y destinos ocupacionales de la población en estudio.

3.2.1 La matriz de movilidad

La matriz de movilidad muestra la proporción de la población que logró mejorar, conservar o empeorar su condición ocupacional al entrar al primer empleo (según la cohorte de nacimiento a la que pertenece) en comparación con la ocupación que ejercían sus padres cuando los entrevistados tenían 14 años de edad (véase cuadro III.1). Los valores de la diagonal principal representan la inmovilidad ocupacional entre padres e hijos, los valores por abajo de la diagonal principal representan la movilidad descendente y los valores por arriba representan la movilidad ascendente.

Podemos observar que en la cohorte más antigua (1947-1966), menos de la mitad (45%) de los entrevistados conservaron la categoría ocupacional de no manuales de su padre, mientras que el resto logró ascender. El 39% de los hijos manuales conservaron la categoría ocupacional de sus padres, el 18% presentaron movilidad descendente y el 43% movilidad ascendente. El 70% de los entrevistados con ocupaciones manuales no calificadas conservaron la categoría ocupacional de sus padres, y el resto presentaron movilidad descendente. La existencia de una mayor predominancia en conservar la categoría ocupacional manual no calificado de sus padres puede estar influenciado debido al reparto

agrario que “beneficio” a una gran proporción de familias rurales pertenecientes a esa cohorte, por lo que al poseer tierra para trabajar, los hijos de padres manuales no calificados conservaron la categoría ocupacional en su primer empleo, o bien, se puede estar reflejando una dificultad a la movilidad debido a una fuerte relación a la condición o momento del origen social.

Cuadro III.1. Ocupación del hijo al primer empleo (por cohorte de nacimiento) según la ocupación del padre cuando los hijos tenían 14 años

Cohorte de nacimiento/ Ocupación del entrevistado	Ocupación del padre			Total
	No Manuales	Manuales	Manuales no calificados	
Cohorte 1947-1966				
No Manuales	45%	22%	33%	100%
Manuales	18%	39%	43%	100%
Manuales no calificados	10%	20%	70%	100%
Cohorte 1967-1981				
No Manuales	43%	27%	30%	100%
Manuales	26%	31%	43%	100%
Manuales no calificados	14%	35%	51%	100%
Cohorte 1982-1986				
No Manuales	33%	37%	30%	100%
Manuales	23%	51%	26%	100%
Manuales no calificados	18%	27%	54%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Poco más de la mitad de los entrevistados que ingresaron al mercado laboral como no manuales, nacidos en la cohorte intermedia (1967-1981), lograron una movilidad ascendente respecto a la ocupación de sus padres, mientras el 43% conservó la categoría ocupacional de sus padres. A diferencia de la cohorte anterior, el 26% de los hijos manuales descendieron respecto a la categoría ocupacional de sus padres, lo que puede deberse a que esta cohorte entro al mercado en el periodo de crisis de los años ochenta, el 31% conservó la misma categoría y el resto (43%) lograron ascender en la jerarquía ocupacional. En el caso de los hijos manuales no calificados, el 51% conservó la misma categoría ocupacional de sus padres, y el resto descendió al entrar en una categoría más baja. Sin embargo, la

dificultad que presentaron los entrevistados para acceder en el primer empleo a una categoría ocupacional mayor que la de sus padres, puede explicarse por las recurrentes crisis económicas que caracterizan a esta cohorte, cuyas consecuencias afectaron directamente a los entrevistados durante su inserción al mercado de trabajo.

Finalmente, el 33% de los entrevistados que pertenecen a la cohorte de nacimiento más joven (1982-1986) presentan inmovilidad ocupacional, mientras que el resto presenta movilidad ocupacional ascendente. Los hijos manuales que conservan la categoría ocupacional de sus padres son el 51%, el 23% presentan movilidad descendente y el 26% movilidad ascendente. El 54% de los entrevistados que ingresaron al mercado laboral como manuales no calificados, conservan la misma categoría ocupacional de sus padres, el resto presentan movilidad ocupacional descendente. Un mayor porcentaje de hijos que lograron una movilidad ocupacional ascendente respecto a sus padres, puede explicarse debido a que los entrevistados pertenecientes a esta cohorte se vieron favorecidos por tener acceso a un mayor nivel de escolaridad, lo cual les facilitó lograr entrar en una categoría ocupacional mayor en el primer empleo respecto a la categoría ocupacional de sus padres,

En suma, podemos decir que existe poca movilidad ocupacional entre las categorías ocupacionales ejercidas por los entrevistados respecto a las categorías ocupacionales de sus padres, por lo que se observa una proporción elevada de inmovilidad entre las generaciones. Esto ocurre en cualquiera de las tres cohortes de nacimiento, de tal manera que podemos suponer que el origen de los entrevistados (ocupación del padre) influye en forma importante en su categoría ocupacional de entrada al mercado laboral¹¹.

3.3 Análisis descriptivo de la movilidad: curvas de sobrevivencia

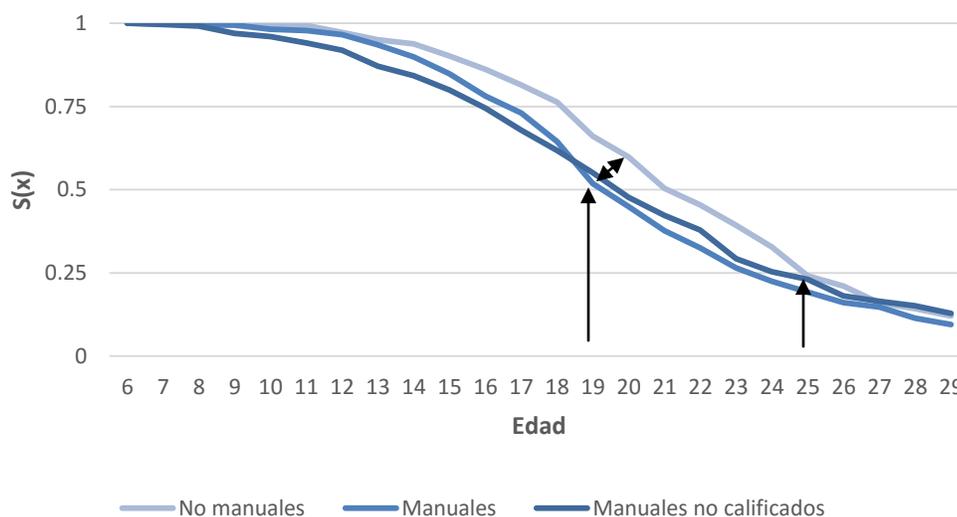
A través de las curvas de sobrevivencia se muestra el calendario de entrada al primer empleo de los entrevistados, y permiten observar la relación entre la categoría ocupacional del padre (véase gráfica III.1). La edad media permaneció constante entre los entrevistados con padres manuales y manuales no calificados, y aumentó dos años en los hijos de padres no manuales. De tal manera, podemos observar que a menor jerarquía ocupacional del

¹¹ Con los modelos se buscará apoyar o rechazar este supuesto, especialmente porque a partir de la matriz no es posible deducir directamente los movimientos, debido a que los cambios estructurales a través del tiempo de la actividad económica afectan los resultados de dicha matriz.

padre, los hijos adelantan la entrada al mercado laboral. La brecha más amplia se observa a los 18 años de edad, cuando el 75% de los hijos de padres no manuales aun no ingresaban al mercado laboral, y casi la mitad de los hijos de los padres manuales y manuales no calificados ya habían iniciado su trayectoria laboral. La brecha se hace menos amplia a los 25 años de edad, cuando más del 75% de los hijos de los padres trabajadores de las tres categorías ocupacionales, ya han ingresado al primer empleo.

En términos generales, en la gráfica III.1 es posible observar que las curvas de sobrevivencia no son estadísticamente diferentes entre las distintas categorías ocupacionales del padre. Por lo que se puede suponer que las diferencias de entrada al mercado laboral, se deben al retraso entre ocupaciones en el primer cuartil (de 16 a 18 años), sin embargo esta diferencia puede existir debido a que los hijos de padres no manuales ingresan más tarde al mercado laboral, y esa entrada tardía se ve compensada debido a que ingresan con mayor velocidad. De tal manera, que en el tercer cuartil se observa la edad media de entrada es la misma para los entrevistados con padres no manuales y manuales no calificados (25 años).

Gráfica III.1. Transición al primer empleo por tipo de ocupación del padre



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

3.4 Análisis explicativo de la movilidad: los modelos

A continuación se presentan los resultados y el análisis de la movilidad ocupacional intergeneracional a través de modelos en tiempo discreto y de modelos multivariados, utilizando la herramienta de historia de eventos.

3.4.1 Modelos anidados de tiempo discreto

La razón de momios del modelo anidado estimado tiene la finalidad de analizar la asociación entre la categoría ocupacional del padre y el riesgo de entrada al primer empleo en cada momento en el tiempo de exposición al riesgo de experimentar el evento (véase cuadro III.2). En el primer modelo se consideró únicamente la relación de la categoría ocupacional del padre (origen) y la duración de la exposición del hijo como variable control de ingreso al mercado laboral (por las razones expuestas en la metodología). En el segundo modelo se agregó como variable explicativa la cohorte de nacimiento del entrevistado. En un tercer modelo se consideró el tipo de localidad de residencia del entrevistado al momento de la encuesta. En el penúltimo modelo se agregó el nivel educativo y la asistencia escolar. Y en el quinto modelo se agregó una interacción entre el nivel educativo y la cohorte de pertenencia del entrevistado para comprobar el supuesto que planteamos respecto al cambio del efecto de la escolaridad a través del tiempo.

Al considerar únicamente la categoría ocupacional del padre (*proxi de origen social*) como factor explicativo de la entrada al primer empleo de los entrevistados (Modelo 1),¹² se observa una reducción del 15.5% (*i.e.*, 1-0.8452) en la propensión de ingreso al mercado laboral de los hijos en ocupaciones no manuales. Lo cual apunta a que existe un retraso en la entrada al mercado laboral cuando el padre trabajaba en ocupaciones de mayor jerarquía¹³.

¹² Cabe recordar que este modelo controla por la duración (por las razones señaladas en el capítulo metodológico, gráfica II.2).

¹³ Cabe mencionar que con la información de la EMOVI 2011 que permite contrastar ocupación de padres e hijos, no existe evidencia estadística suficiente para conocer el efecto de los padres empleados en ocupaciones manuales no calificados.

Cuadro III.2. Modelos de tiempo discretos para estimar la propensión de entrada al mercado laboral de hombres (Razón de momios)

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Ocupación del padre					
<i>(Categoría de referencia: Manuales)</i>					
No manuales	0.8452 ***	0.8566 ***	0.8566 ***	0.9658	0.9630
Manuales calificados	0.9357	1.0253	1.0285	0.9525	0.9548
Cohorte de nacimiento					
<i>(Categoría de referencia: 1967-1981)</i>					
1982-1986		1.2696 ***	1.2707 ***	1.3890 ***	1.4564 ***
1947-1966		0.6970 ***	0.6971 ***	0.6379 ***	0.6881 ***
Tipo de localidad actual					
<i>(Categoría de referencia: Urbano)</i>					
Rural			0.9809	0.9191 *	0.9232 *
Escolaridad					
<i>(Categoría de referencia: Secundaria)</i>					
Sin escolaridad				0.7776 ***	0.8917
Primaria				1.3297 ***	1.3630 ***
Preparatoria/Técnica				0.6920 ***	0.7443 ***
Profesional				0.4919 ***	0.5003 ***
Asistencia escolar				0.4642 ***	0.4644 ***
Escolaridad x cohorte de nacimiento					
<i>(Categoría de referencia: Secundaria/1967-1981)</i>					
Sin escolaridad/1982-1986					1.1972
Primaria/1982-1986					1.0399
Preparatoria/1982-1986					0.8719
Profesional/1982-1986					0.8654
Sin escolaridad/1947-1966					0.7582
Primaria/1947-1966					0.8779
Preparatoria/1947-1966					0.9670
Profesional/1947-1966					1.1903
Duración					
6-18 años	1.3196 ***	1.3196 ***	1.3196 ***	1.3555 ***	1.3574 ***
19-29 años	0.9973	1.0180 **	1.0179 **	1.0199 **	1.0205 **
Constante	0.0011 ***	0.0011 ***	0.0011 ***	0.0015 ***	0.0014 ***
<hr/>					
Años persona vividos	78,326				
Eventos	46075				
GI	5	7	8	13	21
LL	-9572.6	-9507	-9506.9	-9257.1	-9250.3
BIC	19199	19089.1	19099.7	18653.8	18726.1
Nivel de significancia: *p<0.10, **p<0.05, ***p<0.01					

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Cuando se incluye la cohorte de nacimiento como un *proxi* del entorno socioeconómico, con la finalidad de controlar los efectos que puede tener el hecho de haber nacido en distintos momentos históricos, se mantiene el impacto del origen social (modelo 2). Por otro lado, se observa que la propensión de entrar al mercado laboral se reduce en 30% para aquellos pertenecientes a la cohorte de nacidos entre 1947 y 1966 frente a aquellos nacidos entre 1967 y 1981,¹⁴ mientras que los entrevistados que pertenecen a la cohorte de nacimiento más joven (1982-1986) aumenta su propensión de entrar al mercado laboral en 1.27 respecto a la cohorte intermedia (1967 y 1981). La cohorte intermedia prácticamente entró al mercado de trabajo en la crisis de los años ochenta, lo que pudo afectar su entrada frente a la cohorte más reciente cuya entrada se ubica en los años noventa¹⁵.

En el Modelo 3 se considera el tipo de localidad de residencia al momento de la aplicación de la encuesta EMOVI-2011, sin embargo, no existe evidencia estadísticamente significativa para inferir la relación que se presenta entre el tipo de localidad de residencia actual y la entrada al primer empleo de los entrevistados¹⁶. Lo que sí es claro es que se conserva el impacto que tienen el origen social y las cohortes de nacimiento.

El efecto de la escolaridad se introduce en el Modelo 4, con el objetivo de estimar el impacto de esta variable en la primera entrada al mercado laboral de los entrevistados. Como se esperaba, se observa que la propensión de entrada al primer empleo es mayor si se cuenta con niveles bajos de escolaridad, de tal forma que los entrevistados con escolaridad primaria tienen una mayor propensión (1.32) de ingresar al mercado laboral respecto a los que tienen escolaridad secundaria. Por otro lado, quienes cuentan con escolaridad preparatoria/técnica y profesional, reducen su propensión de entrada en 30% y 50% respectivamente, respecto a aquellos con escolaridad secundaria. El efecto del retraso al mercado de trabajo, se confirma al controlar por la asistencia escolar se observa que asistir a la escuela retrasa la edad de entrada al primer empleo. En este modelo, el tipo de localidad de residencia actual toma significancia estadística. Se observa que la propensión

¹⁴ Podría inferirse que este es un resultado diferente al encontrado en trabajos previos, pero si se analizan los periodos que comprenden las cohortes de los trabajos previos y las consideradas en esta tesis los resultados no pueden ser comparados directamente.

¹⁵ Este último resultado también puede deberse a que para la cohorte de nacimiento más joven (1982-1986) se cuenta con un menor número de casos y en ese sentido quizás se esté expresando un proceso de selectividad.

¹⁶ Sin embargo, en esta tesis se sostiene que es necesario controlar por este aspecto en los modelos.

de entrar al primer empleo se reduce en 22% si el entrevistado residente actualmente en una localidad rural, respecto a aquellos que viven en una localidad urbana; lo cual puede estar hablando de las limitaciones del mercado de trabajo rural. En este modelo la cohorte de nacimiento conserva el impacto que tiene en la entrada al mercado laboral del entrevistado, pero el origen social pierde su significancia. Por lo tanto, el efecto del origen atraviesa por el impacto de la escolaridad.

Con la finalidad de explicar el impacto que tiene la educación mediada por los distintos momentos históricos en que nacieron de los entrevistados, se agrega una interacción en el modelo 5. Se observa, que ninguna de las interacciones resultó ser estadísticamente significativas, por lo que no contamos con evidencia estadística suficiente que nos permita discutir que el efecto de la escolaridad sobre la entrada al primer empleo del entrevistado haya cambiado a través de las cohortes analizadas.

3.4.2 Modelos logísticos multinomiales de riesgos en competencia

A continuación, con el objetivo de analizar el efecto del origen social y la influencia de distintos factores, sobre el tipo de empleo, es decir, la forma de experimentar el primer empleo de los entrevistados, se presentan los modelos multinomiales de riesgos en competencia.

En el Modelo A se obtiene el efecto directo de la categoría ocupacional del padre sobre la categoría ocupacional de entrada al primer empleo del hijo. Se observa que existe una clara resistencia a la movilidad hacia una categoría ocupacional diferente, de tal manera que los hijos de padres manuales no calificados tienen una propensión de 2.32 de entrar al mercado laboral en una ocupación manual no calificada, respecto a los hijos de padres manuales. Por el contrario la propensión de entrada al mercado laboral de los hijos de padres no manuales en una ocupación manual no calificada se reduce en 22% (1-0.7784), respecto a los hijos de padres en ocupaciones manuales. Asimismo, los hijos de padres con ocupaciones no manuales, tienen una propensión de 1.84 de entrar al mercado laboral en la misma ocupación, y su propensión de entrada al primer empleo como trabajadores no manuales se reduce en 17% si sus padres son manuales no calificados, respecto a los hijos de padres manuales. Lo anterior comprueba que aun prevalece la barrera de movilidad en los extremos de la jerarquía ocupacional, debido a que existe resistencia de movilidad

ascendente y protección al descenso en los extremos de la jerarquía ocupacional. A la vez se observa que existe una mayor propensión (1.5) de ser manuales cuando los padres son manuales no calificados, lo que refleja la existencia de movilidad ascendente, o bien, un efecto no protector cuando el padre es no manual y el hijo se inserta en una ocupación manual.

Al incorporar el efecto de la cohorte de nacimiento como variable *proxi* del contexto socioeconómico del país, con la finalidad de saber cuál es su influencia sobre la forma en que los entrevistados ingresan al mercado laboral (Modelo B), se observa que la propensión de entrar al mercado laboral como trabajadores manuales no calificados se reduce en 25% en los entrevistados pertenecientes a la cohorte más joven, respecto a los que pertenecen a la cohorte de 1967 a 1981. Por el contrario, la propensión de ingresar al mercado laboral como manuales no calificados de los entrevistados que nacieron entre los años 1947 a 1966 es de 1.82 respecto a los que nacieron en la cohorte intermedia, debido al efecto histórico económico que le tocó vivir a esta cohorte. En el caso de los entrevistados que nacieron entre los años 1982 a 1986 se reduce su propensión en 11% de entrar al mercado laboral como empleados no manuales, respecto a los que pertenecen a la cohorte intermedia. Y quienes pertenecen a la cohorte de nacimiento más antigua presentan una propensión de participar en las ocupaciones no manuales de 1.1 respecto a la cohorte intermedia.

Al introducir el efecto de la cohorte de nacimiento se conserva el efecto de la categoría ocupacional del padre en la forma en que los hijos ingresan al mercado laboral. De tal manera, podemos decir que el efecto cohorte impacta en los extremos de la jerarquía ocupacional, y se observa que para la cohorte más jóvenes se reduce la propensión de los individuos de emplearse en ocupaciones manuales no calificadas, pero aumenta la propensión a emplearse en ocupaciones manuales. Esto, en parte puede explicarse debido a que se cuenta tanto con población que se encuentra en contextos rurales como en contextos urbanos.

Cuadro III.3. Serie de modelos multinomiales de riesgos en competencia con categorías ocupacionales de entrada al primer empleo de los hijos (Razones de momios)

Modelo A

Variables	No manuales	Manuales	Manuales no calificados
Exposición al riesgo			
Edad	1.0010	2.8653	0.9478 ***
Edad2	1.0007 **	2.7139	1.0009 ***
Ocupación del padre (Categoría de referencia: Manuales)			
No Manuales	1.8365 ***	1.9014 ***	0.7784 ***
Manuales no calificados	0.8295 ***	1.4118 ***	2.3213 ***
Constante	0.3794 ***	10.3343 ***	0.6932 ***
<hr/>			
Años persona vividos	78326		
Eventos	46075		
G1	10		
LL	-46572		
BIC	93252		
Nivel de significancia: *p<0.10, **p<0.05, ***p<0.01			

Modelo B

Variables	No manuales	Manuales	Manuales no calificados
Exposición al riesgo			
Edad	1.0067	2.7875	0.9686 ***
Edad2	1.0004	2.7171	1.0000
Ocupación del padre (Categoría de referencia: Manuales)			
No Manuales	1.8277 ***	1.9388 ***	0.7671 ***
Manuales no calificados	0.8085 ***	1.6250 ***	2.0689 ***
Cohorte de Nacimiento (Categoría de referencia: 1967-1981)			
1982-1986	0.8955 ***	4.0432 ***	0.7508 ***
1947-1966	1.1017	1.3559 ***	1.8198 ***
Constante	0.3803 ***	11.7612 ***	0.6077 ***
<hr/>			
Años persona vividos	78326		
Eventos	46075		
G1	14		
LL	-46065		
BIC	92281		
Nivel de significancia: *p<0.10, **p<0.05, ***p<0.01			

Modelo C

Variables	No manuales	Manuales	Manuales no calificados
Exposición al riesgo			
Edad	1.0073	2.7885	0.9678 ***
Edad2	1.0004	2.7171	1.0000
Ocupación del padre (Categoría de referencia: Manuales)			
No Manuales	1.8311 ***	1.9425 ***	0.7642 ***
Manuales no calificados	0.8488 ***	1.6610 ***	1.9281 ***
Cohorte de Nacimiento (Categoría de referencia: 1967-1981)			
1982-1986	0.9086 ***	4.0943 ***	0.7307 ***
1947-1966	1.1008	1.3524 ***	1.8260 ***
Tipo de Localidad (Categoría de referencia: Urbano)			
Rural	0.6545 ***	2.5697 ***	1.6163 ***
Constante	0.3956 ***	12.0646 ***	0.5695 ***
<hr/>			
Años persona vividos	78326		
Eventos	46075		
GI	16		
LL	-45705		
BIC	91581		
Nivel de significancia: *p<0.10, **p<0.05, ***p<0.01			

Modelo D

Variables	No manuales	Manuales	Manuales no calificados
Exposición al riesgo			
Edad	0.9985	2.7510	0.9896
Edad2	1.0001	2.7195	0.9994 *
Ocupación del padre			
<i>(Categoría de referencia: Manuales)</i>			
No Manuales	1.2721 ***	2.5582 ***	0.8353 ***
Manuales no calificados	0.9424 *	1.7190 *	1.6779 ***
Cohorte de Nacimiento			
<i>(Categoría de referencia: 1967-1981)</i>			
1982-1986	0.8760 ***	3.7468 ***	0.8282 ***
1947-1966	1.1556 ***	1.5568 ***	1.5110 ***
Tipo de Localidad			
<i>(Categoría de referencia: Urbano)</i>			
Rural	0.8536 ***	2.0469 ***	1.5558 ***
Escolaridad			
<i>(Categoría de referencia: Secundaria)</i>			
Sin escolaridad	0.5313 ***	2.0646 ***	2.4781 ***
Primaria	0.6477 ***	2.8409 ***	1.4774 ***
Preparatoria/Técnica	2.1670 ***	1.7790 ***	0.7051 ***
Profesional	14.9626 ***	0.3351 ***	0.5421 ***
Asistencia escolar	0.4719 ***	7.2213 ***	0.7977 ***
Constante	0.4670 ***	10.5839 ***	0.5494 ***
Años persona vividos	78326		
Eventos	46075		
G1	26		
LL	-40573		
BIC	81426		
Nivel de significancia: *p<0.10, **p<0.05, ***p<0.01			

Modelo E

Variables	No manuales	Manuales	Manuales no calificados
Exposición al riesgo			
Edad	0.9982	0.3723	0.9899
Edad2	1.0001	0.3681	0.9994 *
Ocupación del padre (Categoría de referencia: Manuales)			
No Manuales	1.2798 ***	2.5329 ***	0.8386 ***
Manuales no calificados	0.9448 *	1.7183 *	1.6744 ***
Cohorte de Nacimiento (Categoría de referencia: 1967-1981)			
1982-1986	0.8470 ***	3.8272 ***	0.8386 ***
1947-1966	1.3354	1.2156	1.6744 ***
Tipo de Localidad (Categoría de referencia: Urbano)			
Rural	0.8531 ***	2.0534 ***	1.5517 ***
Escolaridad (Categoría de referencia: Secundaria)			
Sin escolaridad	0.8417	1.4204	2.2737 ***
Primaria	0.5421 ***	3.4623 ***	1.4482 ***
Preparatoria/Técnica	1.7466 ***	2.0506 ***	0.7589 ***
Profesional	12.8929 ***	0.5263 ***	0.4006 ***
Asistencia escolar	0.4713 ***	7.2512 ***	0.7955 ***
Escolaridad x cohorte de nacimiento (Categoría de referencia: Secundaria/1967-1981)			
Sin escolaridad/1982-1986	0.2863 ***	8.9264 ***	1.0635
Primaria/1982-1986	1.3019 **	2.2599 **	0.9240
Preparatoria/1982-1986	1.2714 **	2.5098 ***	0.8519 **
Profesional/1982-1986	1.4247 ***	1.3722 ***	1.3905 **
Sin escolaridad/1947-1966	0.5320 ***	4.1444 ***	1.2328 **
Primaria/1947-1966	1.4345 ***	1.6054 ***	1.1803 **
Preparatoria/1947-1966	1.7785 ***	1.5213 ***	1.0047
Profesional/1947-1966	0.1346	0.3149	0.5505 ***
Constante	0.5148 ***	9.4022 ***	0.5616 ***
<hr/>			
Años persona vividos	78326		
Eventos	46075		
G1	42		
LL	-40317		
BIC	81085		
Nivel de significancia: *p<0.10, **p<0.05, ***p<0.01			

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

En el Modelo C se incluye la variable tipo de localidad de residencia al momento de la encuesta de los entrevistados, con la finalidad de controlar con la variable el efecto del contexto social en el tipo de empleo que se insertan los entrevistados, dada la hipótesis de que si los entrevistados se encuentran en la actualidad en una localidad rural, es probable que su inserción al primer empleo haya sido en el contexto rural. Siendo más probable que se haya insertado al mercado laboral en una ocupación de tipo manual, ya que es un empleo característico de los contextos rurales. Con los resultados del modelo se comprueba nuestra hipótesis, donde se observa que la propensión de ingresar al mercado laboral en la categoría ocupacional manuales no calificados y en la categoría manuales es de 1.61 y 2.56 respectivamente, para aquellos que habitan en localidades rurales respecto a los que habitan en zonas urbanas. Por el contrario, la propensión de entrar en una ocupación no manual se reduce en 35% para aquellos que habitan en zonas rurales, respecto a los que en 2011 vivían en zonas urbanas. Además, la influencia de esta variable, conserva el efecto de la categoría ocupacional del padre y el efecto cohorte respecto la categoría ocupacional de entrada al primer empleo de los entrevistados.

Al incluir el nivel de escolaridad de los entrevistados (Modelo D), para analizar su influencia sobre la manera en que los individuos se insertan al mercado laboral, se observa que la propensión de entrada a ocupaciones manuales no calificadas es mayor para los individuos con menor nivel de escolaridad, de tal forma que la propensión de entrada al mercado laboral como manuales no calificados es de 2.47 cuando no tienen escolaridad, 1.47 cuando tienen escolaridad primaria, y se reduce en 30% y 46% cuando cuentan con escolaridad preparatoria/técnica o profesional respectivamente, en comparación con quienes cuentan con escolaridad secundaria. Por otro parte, la propensión de entrada al mercado laboral como no manuales se reducen en 47% para aquellos entrevistados que no cuentan con escolaridad y con nivel de escolaridad primaria, respecto aquellos que tienen escolaridad secundaria, y los entrevistados con escolaridad mayor a secundaria, tienen una propensión de 2.16 y 14.96 (preparatoria/técnica y profesional respectivamente) de entrar al mercado laboral en una ocupación no manual. Sin embargo, con el efecto de la escolaridad se observa que contar con escolaridad profesional reduce la propensión en 67% de entrar como manuales. También se observa que el riesgo de entrar al primer empleo en una ocupación manual es menor para los entrevistados que asisten a la escuela, en comparación

con lo que no asisten. El efecto de la escolaridad, conserva la influencia de la categoría ocupacional del padre en la categoría de entrada al primer empleo de los hijos, la influencia de la cohorte de nacimiento y el tipo de localidad de residencia del entrevistado. Lo anterior nos demuestra que la escolaridad es un factor importante en el estudio de la movilidad ocupacional entre padres e hijos, ya que a mayor escolaridad existe una menor propensión de entrar a una ocupación de baja categoría ocupacional al primer empleo pero una mayor propensión de ingresar en una ocupación no manual. Y a menor escolaridad la propensión de entrar a una ocupación manual no calificada aumenta, y disminuye la propensión de entrar a una ocupación de mayor jerarquía ocupacional.

Finalmente, en el Modelo E se agrega una interacción del nivel de escolaridad y la cohorte de nacimiento de los entrevistados, con la finalidad de analizar la influencia que tiene la interacción de estas variables en la forma que experimentan la entrada al primer empleo, y de esta manera poder observar si ha cambiado la categoría de entrada al primer empleo a través del tiempo. Dado a que la interacción refleja el efecto intergeneracional que existe, se observa que el del nivel de escolaridad conserva su influencia en la determinación de la categoría ocupacional de entrada al primer empleo de los hijos. Los entrevistados que pertenecen a la cohorte de nacimiento más joven aumentan su propensión de entrada al primer empleo en una ocupación no manual si cuentan con un mayor nivel de escolaridad. De la misma manera sucede con los entrevistados pertenecientes a la cohorte más antigua. Así que el efecto de la escolaridad del entrevistado no ha cambiado a través del tiempo, por lo que se puede decir que el efecto de la escolaridad no ha variado entre las distintas cohortes.

CONCLUSIONES GENERALES

Los resultados obtenidos en el análisis realizado en este trabajo de investigación, sobre la movilidad ocupacional intergeneracional de la población masculina entre 25 y 64 años de edad residente en ámbitos urbanos o rurales de México al momento de la entrevista, permiten obtener una aproximación de la desigualdad de oportunidades (relacionando la condición de origen y destino) y de la contribución de factores individuales y contextuales (nivel de escolaridad, tipo de localidad y cohorte de nacimiento) que determinan el tipo de movilidad entre las dos generaciones.

Se utilizó el enfoque del curso de vida para conocer las posibles desigualdades en el acceso de oportunidades según las características específicas de nuestra población en estudio. Específicamente, para responder a nuestra pregunta de investigación: ¿cuál es la relación entre la ocupación ejercida por los padres de los entrevistados en la transición al primer empleo de los hijos?, se aplicó un modelo de tiempo discreto que nos permitió estimar la propensión que presentan los individuos de ingresar al primer empleo. El resultado del análisis realizado respecto a la transición al primer empleo de los individuos y las condiciones en que ocurre la inserción al mercado laboral, evidencia la existencia de desigualdad en las condiciones de origen de los entrevistados.

Los hijos de padres no manuales son los que muestran una menor propensión de experimentar el evento de inserción al mercado laboral, lo cual coincide con la literatura, debido a que estos tienen una mayor propensión de ingresar al mercado laboral en la misma categoría ocupacional de sus padres, lo que representa una ventaja para el resto de su trayectoria laboral. La literatura revisada también enfatizaba que la escolaridad desempeña un papel importante en el logro ocupacional de los individuos, por lo que se esperaba que los individuos con mayor escolaridad, rompieran el efecto de transmisión de la herencia y lograran posicionarse en ocupaciones de mayor jerarquía en la entrada al mercado laboral respecto a la de sus padres. Sin embargo, los resultados demuestran que este efecto de transmisión de la herencia sigue siendo fuerte en los extremos de la jerarquía ocupacional.

Para responder a la pregunta ¿cuál es la relación entre la ocupación ejercida por los padres de los entrevistados en la determinación de la categoría ocupacional de los hijos al entrar por primera vez al mercado laboral?, se aplicó un modelo multinomial de riesgos en

competencia que nos permitió diferenciar la categoría ocupacional de entrada por primera vez al mercado laboral de los entrevistados. De acuerdo al análisis de estos resultados, el origen tiene un efecto en la forma que ocurre la inserción laboral de los hijos, específicamente en los extremos de la jerarquía ocupacional, siendo estos quienes presentan una menor propensión a la movilidad.

Al evidenciar la dificultad que existe para ingresar al mercado laboral en una ocupación de la cima de la jerarquía ocupacional, también se permite observar que las barreras de movilidad ascendente no están completamente determinadas según el origen de los individuos. Es decir, los patrones de herencia paterna se ven influidos por los logros individuales (principalmente el efecto de la escolaridad). En ese sentido, los individuos con menor nivel de escolaridad son quienes ingresan más rápido al primer empleo y lo hacen en ocupaciones manuales no calificadas. Al contrario, contar con mayor nivel de escolaridad les permite retrasar la entrada al mercado laboral, y cuando ingresan tienen una mayor propensión de entrar en una ocupación no manual. La asistencia escolar disminuye la propensión de entrada al mercado laboral, con lo que se confirma que la formación adquirida en la escuela determina la categoría ocupacional en el primer empleo del entrevistado. De esa manera, se comprueba que las características y el nivel de escolaridad de los entrevistados son un factor determinante en la forma de entrada al mercado laboral. Sin embargo, al seguir existiendo un efecto protector por el origen especialmente en los extremos de las ocupaciones, el efecto del logro individual de los entrevistados se ve reducido.

Respecto al contexto socioeconómico de los individuos se encontró congruencia con la literatura. A través del efecto cohorte se observó que el contexto histórico y económico que prevalecía en el país durante los años de formación académica e inserción laboral de los individuos (respectivamente a cada cohorte), influyó en la forma en que ingresaron al mercado laboral. Y el efecto del lugar de residencia actual, demostró que pertenecer a ámbitos en contextos socioeconómicos bajos, ofrece menor oportunidad de ascender en la jerarquía ocupacional. Estos resultados reflejan que el contexto económico y social tiene un efecto proteccionista en el hecho de experimentar la inserción al mercado laboral de los

individuos, sin embargo, su efecto no es más fuerte que el efecto de origen ni el efecto de la escolaridad del entrevistado.

Así, a partir del análisis de la movilidad intergeneracional a través del primer empleo de los entrevistados, se encontró que el origen de los individuos determina en forma importante el momento y la forma en que ocurre su ingreso al mercado laboral. Y aunque la cohorte de nacimiento de los entrevistados (como una aproximación del contexto socioeconómico que le toca vivir), el tipo de localidad de residencia y su nivel de escolaridad al primer empleo, también presentan un efecto, se comprueba que el origen social sigue siendo un factor importante en la determinación de movilidad (ascendente o descendente) entre la categoría ocupacional de los hijos y sus padres.

Finalmente, con la intención de comprender con mayor presión los resultados obtenidos, y de contarse con los datos necesario, se propone para futuras investigaciones incluir el efecto que tiene el tipo de localidad de residencia al primer empleo de los individuos, y de ser posible comparar en el mismo punto de las trayectorias laborales tanto de padres como de hijos, y contrastar esos hallazgos tanto en hijos como en hijas.

Apéndice

Apéndice 1. Tablas de vida de entrada al primer empleo: por ocupación de entrada del entrevistado.

No Manuales

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	1	0	666	666	0.0022	1.0000
7	0	0	665	665	0.0006	0.9978
8	1	0	664	664	0.0013	0.9972
9	1	0	663	663	0.0015	0.9959
10	7	0	662	662	0.0111	0.9944
11	15	0	655	655	0.0223	0.9834
12	3	0	640	640	0.0049	0.9614
13	24	0	637	637	0.0379	0.9566
14	20	0	613	613	0.0331	0.9204
15	9	0	593	593	0.0160	0.8899
16	21	0	583	583	0.0353	0.8757
17	62	0	563	563	0.1104	0.8448
18	41	0	500	500	0.0821	0.7515
19	40	0	459	459	0.0880	0.6898
20	36	0	419	419	0.0867	0.6290
21	64	0	383	383	0.1673	0.5745
22	51	0	319	319	0.1609	0.4784
23	41	0	267	267	0.1544	0.4014
24	54	0	226	226	0.2377	0.3394
25	41	0	172	172	0.2373	0.2587
26	27	0	131	131	0.2093	0.1973
27	14	0	103	103	0.1385	0.1560
28	4	0	89	89	0.0430	0.1344
29	89	0	85	85	1.0000	0.1286

Manuales

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	2	0	1478	1478	0.0015	1.0000
7	4	0	1476	1476	0.0024	0.9985
8	1	0	1472	1472	0.0006	0.9961
9	11	0	1471	1471	0.0076	0.9956

10	13	0	1460	1460	0.0090	0.9880
11	25	0	1447	1447	0.0172	0.9791
12	31	0	1422	1422	0.0219	0.9622
13	30	0	1391	1391	0.0217	0.9411
14	64	0	1361	1361	0.0472	0.9207
15	81	0	1297	1297	0.0623	0.8773
16	80	0	1216	1216	0.0656	0.8226
17	115	0	1136	1136	0.1014	0.7686
18	156	0	1021	1021	0.1524	0.6906
19	93	0	865	865	0.1079	0.5854
20	128	0	772	772	0.1658	0.5222
21	97	0	644	644	0.1511	0.4356
22	124	0	547	547	0.2267	0.3698
23	45	0	423	423	0.1072	0.2859
24	74	0	377	377	0.1955	0.2553
25	45	0	304	303	0.1479	0.2054
26	30	0	258	258	0.1152	0.1750
27	30	1	229	228	0.1307	0.1548
28	38	1	198	198	0.1935	0.1346
29	158	1	159	80	1.0000	0.1085

Manuales no calificados

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	5	0	1060	1060	0.0047	1.0000
7	7	0	1055	1055	0.0062	0.9953
8	35	0	1048	1048	0.0338	0.9891
9	19	0	1013	1013	0.0191	0.9557
10	19	0	994	994	0.0191	0.9374
11	28	0	975	975	0.0292	0.9195
12	68	0	946	946	0.0714	0.8927
13	37	0	879	879	0.0420	0.8290
14	58	0	842	842	0.0695	0.7942
15	83	0	783	783	0.1057	0.7390
16	88	0	701	701	0.1256	0.6609
17	82	0	613	613	0.1338	0.5779
18	92	0	531	531	0.1727	0.5006
19	88	0	439	439	0.1994	0.4141
20	52	0	351	351	0.1487	0.3316
21	26	0	299	299	0.0868	0.2823
22	38	0	273	273	0.1383	0.2578
23	52	0	235	235	0.2216	0.2221
24	16	0	183	183	0.0897	0.1729

25	25	0	167	167	0.1504	0.1574
26	4	0	141	141	0.0256	0.1337
27	9	0	138	138	0.0648	0.1303
28	16	2	129	128	0.1280	0.1219
29	111	0	111	55	1.0000	0.1063

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Apéndice 2. Tablas de vida de entrada al primer empleo: por ocupación del padre del entrevistado.

No Manuales

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	1	0	677	677	0.0012	1.0000
7	1	0	676	676	0.0013	0.9988
8	2	0	675	675	0.0026	0.9975
9	1	0	674	674	0.0020	0.9949
10	15	0	672	672	0.0219	0.9929
11	15	0	657	657	0.0230	0.9711
12	8	0	642	642	0.0131	0.9487
13	25	0	634	634	0.0398	0.9363
14	29	0	609	609	0.0478	0.8991
15	29	0	580	580	0.0507	0.8561
16	31	0	550	550	0.0556	0.8127
17	72	0	520	520	0.1386	0.7675
18	45	0	448	448	0.0995	0.6611
19	61	0	403	403	0.1513	0.5953
20	35	0	342	342	0.1021	0.5052
21	44	0	307	307	0.1418	0.4537
22	47	0	264	264	0.1776	0.3893
23	59	0	217	217	0.2744	0.3202
24	21	0	157	157	0.1334	0.2323
25	36	0	136	136	0.2643	0.2013
26	12	0	100	100	0.1219	0.1481
27	16	2	88	87	0.1833	0.1301
28	2	0	70	70	0.0317	0.1062
29	70	1	68	68	1.0000	0.1029

Manuales

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
----------	---------	----------	---------------------	-----------------	------	------

6	2	0	1060	1060	0.0020	1.0000
7	3	0	1058	1058	0.0025	0.9980
8	2	0	1055	1055	0.0019	0.9954
9	14	0	1053	1053	0.0128	0.9935
10	4	0	1040	1040	0.0041	0.9808
11	12	0	1035	1035	0.0113	0.9768
12	31	0	1024	1024	0.0303	0.9658
13	15	0	993	993	0.0147	0.9365
14	55	0	978	978	0.0561	0.9227
15	75	0	923	923	0.0809	0.8709
16	53	0	848	848	0.0627	0.8005
17	99	0	795	795	0.1250	0.7503
18	142	0	696	696	0.2035	0.6565
19	64	0	554	554	0.1163	0.5229
20	72	0	490	490	0.1477	0.4621
21	60	0	417	417	0.1426	0.3938
22	61	0	358	358	0.1709	0.3377
23	45	0	297	297	0.1516	0.2800
24	35	0	252	252	0.1404	0.2375
25	37	0	216	216	0.1701	0.2042
26	15	0	179	179	0.0822	0.1695
27	39	0	164	164	0.2357	0.1555
28	21	0	126	126	0.1708	0.1189
29	104	0	104	52	1.0000	0.0986

Manuales no calificados

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	5	0	1467	1467	0.0034	1.0000
7	8	0	1462	1462	0.0056	0.9966
8	33	0	1454	1454	0.0229	0.9911
9	16	0	1421	1421	0.0110	0.9684
10	27	0	1405	1405	0.0191	0.9577
11	32	0	1378	1378	0.0234	0.9395
12	67	0	1346	1346	0.0495	0.9175
13	45	0	1279	1279	0.0352	0.8721
14	66	0	1234	1234	0.0537	0.8413
15	77	0	1168	1168	0.0662	0.7962
16	88	0	1091	1091	0.0809	0.7435
17	84	0	1002	1002	0.0839	0.6833
18	94	0	918	918	0.1025	0.6260
19	112	0	824	824	0.1359	0.5619
20	82	0	712	712	0.1153	0.4855

21	66	0	630	630	0.1041	0.4295
22	126	0	565	565	0.2239	0.3848
23	60	0	438	438	0.1368	0.2987
24	33	0	378	378	0.0885	0.2578
25	75	1	345	344	0.2191	0.2350
26	26	0	269	269	0.0985	0.1835
27	20	1	242	242	0.0827	0.1654
28	31	1	222	221	0.1407	0.1517
29	189	0	189	95	1.0000	0.1304

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Apéndice 3. Tablas de vida de entrada al primer empleo: por cohorte de nacimiento del entrevistado.

1982-1986

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	11	0	1151	1151	0.0096	1.0000
7	5	0	1140	1140	0.0046	0.9904
8	2	0	1135	1135	0.0020	0.9858
9	11	0	1132	1132	0.0099	0.9839
10	10	0	1121	1121	0.0085	0.9742
11	13	0	1112	1112	0.0115	0.9658
12	28	0	1099	1099	0.0257	0.9547
13	41	0	1071	1071	0.0386	0.9302
14	76	0	1029	1029	0.0741	0.8943
15	64	0	953	953	0.0672	0.8280
16	115	0	889	889	0.1297	0.7724
17	109	0	774	774	0.1412	0.6722
18	110	0	665	665	0.1654	0.5773
19	81	0	555	555	0.1456	0.4818
20	122	0	474	474	0.2580	0.4117
21	72	0	352	352	0.2038	0.3055
22	57	0	280	280	0.2023	0.2432
23	75	0	223	223	0.3378	0.1940
24	70	0	148	148	0.4744	0.1285
25	38	3	78	76	0.4937	0.0675
26	16	0	37	37	0.4267	0.0342
27	9	3	21	19	0.4510	0.0196
28	2	8	9	5	0.2956	0.0108

29 0 0 0 0 1.0000 0.0076

1967-1981

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	0	0	1172	1172	0.0003	1.0000
7	4	0	1172	1172	0.0036	0.9997
8	15	0	1167	1167	0.0128	0.9961
9	12	0	1152	1152	0.0108	0.9833
10	8	0	1140	1140	0.0074	0.9727
11	25	0	1132	1132	0.0220	0.9655
12	48	0	1107	1107	0.0432	0.9443
13	24	0	1059	1059	0.0223	0.9035
14	57	0	1035	1035	0.0547	0.8834
15	57	0	979	979	0.0583	0.8350
16	51	0	922	922	0.0558	0.7864
17	73	0	870	870	0.0833	0.7425
18	111	0	798	798	0.1393	0.6806
19	89	0	687	687	0.1303	0.5858
20	88	0	597	597	0.1470	0.5095
21	66	0	509	509	0.1296	0.4346
22	102	0	443	443	0.2303	0.3782
23	54	0	341	341	0.1583	0.2911
24	59	0	287	287	0.2042	0.2450
25	51	0	229	229	0.2222	0.1950
26	19	0	178	178	0.1079	0.1517
27	36	0	159	159	0.2245	0.1353
28	25	0	123	123	0.2018	0.1049
29	98	1	98	49	1.0000	0.0838

1947-1966

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	2	0	881	881	0.0019	1.0000
7	3	0	879	879	0.0031	0.9981
8	10	0	877	877	0.0115	0.9951
9	7	0	867	867	0.0075	0.9836
10	12	0	860	860	0.0144	0.9762
11	15	0	848	848	0.0180	0.9622
12	26	0	832	832	0.0315	0.9448
13	15	0	806	806	0.0182	0.9151
14	29	0	792	792	0.0371	0.8984
15	58	0	762	762	0.0762	0.8651
16	43	0	704	704	0.0606	0.7992

17	53	0	661	661	0.0806	0.7507
18	87	0	608	608	0.1429	0.6903
19	51	0	521	521	0.0980	0.5916
20	40	0	470	470	0.0847	0.5337
21	32	0	430	430	0.0750	0.4885
22	52	0	398	398	0.1299	0.4518
23	40	0	346	346	0.1154	0.3931
24	22	0	306	306	0.0704	0.3478
25	36	0	285	285	0.1273	0.3233
26	37	0	249	249	0.1505	0.2822
27	13	0	211	211	0.0629	0.2397
28	26	0	198	198	0.1298	0.2246
29	172	0	172	86	1.0000	0.1955

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Apéndice 4. Tablas de vida de entrada al primer empleo: Por tipo de localidad de residencia del entrevistado.

Rural						
Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	4	0	686	686	0.0065	1.0000
7	0	0	682	682	0.0007	0.9935
8	33	0	681	681	0.0481	0.9928
9	10	0	648	648	0.0162	0.9451
10	3	0	638	638	0.0053	0.9298
11	11	0	634	634	0.0169	0.9249
12	53	0	624	624	0.0847	0.9092
13	16	0	571	571	0.0280	0.8322
14	23	0	555	555	0.0413	0.8090
15	43	0	532	532	0.0814	0.7756
16	49	0	489	489	0.1009	0.7124
17	37	0	439	439	0.0840	0.6405
18	40	0	402	402	0.0982	0.5867
19	53	0	363	363	0.1453	0.5291
20	49	0	310	310	0.1586	0.4522
21	30	0	261	261	0.1147	0.3805
22	43	0	231	231	0.1851	0.3368
23	31	0	188	188	0.1639	0.2745
24	16	0	157	157	0.1031	0.2295
	24	0	141	141	0.1669	0.2058

25						
26	7	0	118	118	0.0634	0.1715
27	6	0	110	110	0.0569	0.1606
28	15	0	103	103	0.1441	0.1515
29	88	1	89	88	1.0000	0.1297

Urbano

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	3	0	2518	2518	0.0011	1.0000
7	11	0	2515	2515	0.0042	0.9989
8	6	0	2505	2505	0.0023	0.9947
9	20	0	2499	2499	0.0080	0.9924
10	28	0	2479	2479	0.0111	0.9844
11	48	0	2451	2451	0.0197	0.9735
12	63	0	2403	2403	0.0261	0.9543
13	51	0	2340	2340	0.0219	0.9295
14	121	0	2289	2289	0.0528	0.9091
15	136	0	2168	2168	0.0628	0.8611
16	122	0	2032	2032	0.0601	0.8070
17	172	0	1910	1910	0.0902	0.7585
18	265	0	1738	1738	0.1525	0.6900
19	169	0	1473	1473	0.1146	0.5848
20	170	0	1304	1304	0.1303	0.5178
21	130	0	1134	1134	0.1143	0.4503
22	187	0	1004	1004	0.1857	0.3988
23	124	0	818	818	0.1513	0.3248
24	117	0	694	694	0.1688	0.2756
25	108	1	577	576	0.1867	0.2291
26	73	0	468	468	0.1550	0.1863
27	63	1	395	395	0.1582	0.1574
28	54	3	332	331	0.1629	0.1325
29	276	0	276	138	1.0000	0.1109

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Apéndice 5. Tablas de vida de entrada al primer empleo: por nivel de escolaridad del entrevistado

Sin escolaridad

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	2	0	355	355	0.0060	1.0000

7	3	0	353	353	0.0096	0.9940
8	23	0	349	349	0.0659	0.9845
9	7	0	326	326	0.0220	0.9196
10	9	0	319	319	0.0296	0.8994
11	14	0	310	310	0.0443	0.8727
12	24	0	296	296	0.0804	0.8340
13	17	0	272	272	0.0608	0.7670
14	21	0	256	256	0.0817	0.7203
15	23	0	235	235	0.0961	0.6615
16	12	0	212	212	0.0577	0.5979
17	6	0	200	200	0.0291	0.5634
18	27	0	194	194	0.1413	0.5470
19	15	0	167	167	0.0924	0.4697
20	22	0	151	151	0.1453	0.4263
21	4	0	129	129	0.0295	0.3644
22	3	0	126	126	0.0239	0.3536
23	33	0	123	123	0.2668	0.3452
24	7	0	90	90	0.0833	0.2531
25	7	0	82	82	0.0904	0.2320
26	2	0	75	75	0.0307	0.2111
27	7	0	73	73	0.0917	0.2046
28	0	0	66	66	0.0007	0.1858
29	66	0	66	66	1.0000	0.1857

Primaria

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	5	0	794	794	0.0058	1.0000
7	8	0	789	789	0.0099	0.9942
8	13	0	782	782	0.0161	0.9844
9	22	0	769	769	0.0290	0.9686
10	22	0	747	747	0.0290	0.9405
11	44	0	725	725	0.0612	0.9132
12	61	0	681	681	0.0894	0.8573
13	29	0	620	620	0.0464	0.7806
14	53	0	591	591	0.0893	0.7444
15	61	0	538	538	0.1138	0.6779
16	41	0	477	477	0.0858	0.6008
17	50	0	436	436	0.1147	0.5493
18	65	0	386	386	0.1690	0.4862
19	47	0	321	321	0.1468	0.4041
20	37	0	274	274	0.1363	0.3447
21	23	0	236	236	0.0971	0.2978

22	59	0	213	213	0.2746	0.2688
23	23	0	155	155	0.1504	0.1950
24	12	0	132	132	0.0905	0.1657
25	19	0	120	120	0.1578	0.1507
26	3	0	101	101	0.0269	0.1269
27	6	1	98	98	0.0637	0.1235
28	31	0	91	91	0.3427	0.1156
29	60	0	60	30	1.0000	0.0760

Secundaria

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	0	0	1056	1056	0.0000	1.0000
7	0	0	1056	1056	0.0000	1.0000
8	0	0	1056	1056	0.0000	1.0000
9	0	0	1056	1056	0.0000	1.0000
10	0	0	1056	1056	0.0000	1.0000
11	0	0	1056	1056	0.0004	1.0000
12	31	0	1056	1056	0.0292	0.9996
13	26	0	1025	1025	0.0255	0.9704
14	85	0	999	999	0.0855	0.9457
15	106	0	913	913	0.1166	0.8648
16	136	0	807	807	0.1687	0.7640
17	85	0	671	671	0.1270	0.6351
18	94	0	585	585	0.1601	0.5545
19	90	0	492	492	0.1834	0.4657
20	77	0	402	402	0.1927	0.3803
21	66	0	324	324	0.2051	0.3070
22	50	0	258	258	0.1928	0.2440
23	36	0	208	208	0.1743	0.1970
24	30	0	172	172	0.1753	0.1626
25	33	0	142	142	0.2359	0.1341
26	14	0	108	108	0.1333	0.1025
27	14	0	94	94	0.1444	0.0888
28	13	0	80	80	0.1571	0.0760
29	67	1	67	34	1.0000	0.0641

Preparatoria/Técnica

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	0	0	655	655	0.0000	1.0000
7	0	0	655	655	0.0000	1.0000
8	0	0	655	655	0.0000	1.0000
9	0	0	655	655	0.0000	1.0000

10	0	0	655	655	0.0000	1.0000
11	0	0	655	655	0.0000	1.0000
12	0	0	655	655	0.0000	1.0000
13	0	0	655	655	0.0000	1.0000
14	0	0	655	655	0.0000	1.0000
15	7	0	655	655	0.0111	1.0000
16	4	0	648	648	0.0056	0.9889
17	100	0	644	644	0.1551	0.9833
18	83	0	544	544	0.1528	0.8308
19	62	0	461	461	0.1341	0.7038
20	65	0	399	399	0.1633	0.6094
21	40	0	334	334	0.1192	0.5099
22	55	0	294	294	0.1856	0.4491
23	22	0	240	240	0.0932	0.3658
24	63	0	217	217	0.2888	0.3317
25	26	1	155	154	0.1702	0.2359
26	14	0	127	127	0.1104	0.1957
27	19	1	113	113	0.1707	0.1741
28	15	0	93	93	0.1606	0.1444
29	78	0	78	39	1.0000	0.1212

Profesional

Edad (t)	Eventos	Censored	Expuestos al riesgo	Casos Truncados	q(t)	S(t)
6	0	0	344	344	0.0000	1.0000
7	0	0	344	344	0.0000	1.0000
8	0	0	344	344	0.0000	1.0000
9	0	0	344	344	0.0000	1.0000
10	0	0	344	344	0.0000	1.0000
11	0	0	344	344	0.0000	1.0000
12	0	0	344	344	0.0000	1.0000
13	0	0	344	344	0.0000	1.0000
14	0	0	344	344	0.0000	1.0000
15	0	0	344	344	0.0000	1.0000
16	0	0	344	344	0.0000	1.0000
17	0	0	344	344	0.0000	1.0000
18	37	0	344	344	0.1088	1.0000
19	17	0	307	307	0.0562	0.8912
20	23	0	289	289	0.0780	0.8410
21	24	0	267	267	0.0918	0.7754
22	44	0	242	242	0.1814	0.7043
23	28	0	198	198	0.1414	0.5765
24	21	0	170	170	0.1251	0.4950

25	31	0	149	149	0.2049	0.4331
26	29	0	118	118	0.2444	0.3444
27	16	0	89	89	0.1841	0.2602
28	7	1	73	72	0.1028	0.2123
29	64	0	64	32	1.0000	0.1905

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EMOVI-2011

Bibliografía

- Atkinson, A. B. 1980. On intergenerational income mobility in Britain. *Journal of Post Keynesian Economics* 3, no. 2: 194–218. 1987. On the measurement of poverty. *Econometrica: Journal of the Econometric Society* 55, no. 4: 749–764. 2003.
- Becker, Gary S. 1957. *The economics of discrimination*. First Edition. Second Edition 1971. University of Chicago Press.
- Becker, Gary S., and Nigel Tomes. 1979. An Equilibrium Theory of the Distribution of Income and Intergenerational Mobility. *The Journal of Political Economy* 87, no. 6 (December): 1153-1189.
- Blanco, M. (2001). Trayectorias laborales y cambio generacional: mujeres de sectores medios en la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*, 63(2), 91-111.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31.
- Blau, P., y Duncan, O. D. (2001) [1967]. The process of stratification, en D. Grusky (coord.), *Social stratification: class, race and gender*, Colorado, Westview Press, pp. 390-403.
- Blossfeld, H.-P. (2006). Globalization, uncertainty and men's careers. An international comparison. Reino Unido: Edward Elgar Publishing
- Blossfeld, H.-P. (2009). Educational assortative marriage in comparative perspective. *Annual Review of Sociology*, 35, 513-530.
- Cárdenas, E. (January 01, 2010). La economía mexicana en el dilatado siglo XX, 1929-2009. *Historia Económica General De México*, 503-548.
- Cárdenas, E. (1966) *La política económica en México, 1950-1994*. México, El Colegio de México.
- Cartón de Grammont, H. (2004)
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2013a), *Informe de Movilidad Social en México 2013: Imagina tu futuro*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2013b), *Diseño de Muestreo*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2012), *Página oficial del Centro de Estudios Espinosa Yglesias*, México, <<http://www.ceey.orgmx/site/movilidad-social/resultados-emovi-2011>> (3 de noviembre de 2015).
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2011), *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2011 (EMOVI-2011)*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).
- Cortés, Fernando, Agustín Escobar y Patricio Solís (coords.) (2007), *Cambio estructural y movilidad social en México*, México, El Colegio de México.
- Cortés, Fernando y Agustín Escobar (2007), “Modelos de acumulación de capital y movilidad social: un estudio en seis ciudades mexicanas”, en Fernando Cortés, Agustín Escobar y Patricio Solís (coords.) (2007), *Cambio estructural y movilidad social en México*, México, El Colegio de México, pp. 21-73.
- Contreras, E. (1978). *Estratificación y movilidad social en la ciudad de México*. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Coubès, M.-L., y Zenteno, R. (2004). Transición hacia la vida adulta en el contexto mexicano: una discusión a partir del modelo normativo. En M.-L. Coubès, M. E. Zavala de Cosío, y R. Zenteno (Eds.), *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historias de vida* (pp. 331-352). México, D.F: El Colegio de la Frontera.
- Chong González, Elizabeth Guadalupe, Herrera Tapia, Francisco, Chávez Mejía, Cristina, & Sánchez Plata, Fabiana. (2015). Mercado de trabajo rural y precarización: nuevas condiciones socioeconómicas en el sur del Estado de México. *Región y sociedad*, 27(63), 155-179.

- Cuevas Ramírez, Lina Eugenia (2014), "Movilidad ocupacional intergeneracional de hombres y mujeres. Un estudio por cohortes en México", tesis de maestría en Estudios Demográficos, México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.
- Echarri, C. J., y Pérez-Amador, J. (2007). En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22(1), 43-77.
- Elder, G. (1977). Families History and the Life Course, *Journal of Family History*, Vol. 2, Núm. 4.
- Elder, G. (1998). The life course as developmental theory. *Child development*, 69(1), 1-12.
- Erikson, Robert, and John H Goldthorpe. 1992. *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press.
- Featherman, D., y Hauser, R. (2001). A refined model of occupational mobility. En D. Grusky (Ed.), *Social stratification: class, race and gender in sociological perspective* (2da Edición.). Estados Unidos: Cornell University.
- García Guzmán, Brígida. (2009). Los mercados de trabajo urbanos de México a principios del siglo XXI. *Revista mexicana de sociología*, 71(1), 5-46.
- Ganzeboom, H. B. G., Treiman, D. d., y Ultee, W. C. (1991). Comparative intergenerational stratification research: Three Generations and Beyond. *Annual Review of Sociology*, 17(1), 277-302.
- Lee, Chul-In, and Gary Solon. 2009. Trends in Intergenerational Income Mobility. *Review of Economics and Statistics* 91, no. 4 (November 1): 766-772. doi:10.1162/rest.91.4.766.
- Lipset, Seymour y Zetterberg, Hans (1959). "Social Mobility in Industrial Societies". En Seymour Lipset y Reinhard Bendix (Eds.), *Social Mobility in Industrial Society* (13-77). Berkeley: University of California Press.
- Mazabel, D., Tamayo Ricárdez, V. y Patiño, T. (2014)
- Ojeda, Norma. (1987). Reflexiones sobre la perspectiva de curso de vida en el análisis del ciclo vital familiar. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Pacheco, Edith (2005), "La movilidad ocupacional de los hijos frente a sus padres", en Marie Laure Coubès, María Eugenia Zavala de Cosío y René Zenteno (coords.), *Cambio demográfico y social en el México del siglo xx: una perspectiva de historias de vida*, Tijuana B.C, El Colegio de la Frontera Norte y Miguel Ángel Porrúa.
- Pacheco, Cuevas y Pérez (2016) "Debut ocupacional de los hijos varones según la ocupación de sus padres", en Maria Laure Coubès, Patricio Solís y María Eugenia Zavala de Cosío (coords.), *Cambios intergeneracionales de los cursos de vida y desigualdad social en México*, México. El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 351-371.
- Parrado, E. (2006). Globalization and labor market mobility over the life course of men: the case of Mexico. En H.-P Blossfeld, M. Mills, y F. Bernardi (Eds.), *Globalization, uncertainty, and men's careers an international comparison edited by Hans-Peter Blossfeld, Melinda Mills, Fabrizio Bernardi*. Reino Unido: Edward Elgar Publishing.
- Parrado, E. (2007), "La reestructuración económica y la movilidad intergeneracional de clases en México", en Fernando Cortés, Agustín escobar y Patricio Solís (coords.) (2007), *Cambio estructural y movilidad social en México*, México, El Colegio de México, pp. 163-221.
- Reyna, José Luis (1968). Algunas dimensiones de la movilidad ocupacional en México: un análisis global. *Demografía y economía*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos y Demográficos. v. 2, no. 2 (5), p. 241-259
- Saravi Gonzalo A. (2009), *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*, Centro de Investigaciones y Estudios Sociales en Antropología Social (ciesas), México
- Solís, Patricio (2007), "Cambio estructural y movilidad ocupacional en Monterrey, México", en Fernando Cortés, Agustín escobar y Patricio Solís (coords.) (2007), *Cambio estructural y movilidad social en México*, México, El Colegio de México, pp. 75-121.
- Solís, P.,y Cortés, F. (2009). La movilidad ocupacional en México: rasgos generales, matrices regionales y diferencias por sexo. En C. Rabell (Ed.), *Tramas familiares en el México*

- contemporáneo una perspectiva sociodemográfica. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Sociales y El Colegio México.
- Solís, P. (2011). Desigualdad y movilidad social en la ciudad de México. *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, D.F., pp. 283-298.
- Solís, P. y Blanco, E. (2014) "¿Relación duradera o divorcio? El vínculo entre la escolaridad y el logro ocupacional temprano en un contexto de deterioro laboral.", en Emilio Blanco, Patricio Solís y Héctor Robles (coords.). *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*, México. El Colegio de México e Instituto Nacional para la evaluación de la Educación, pp. 107-130.
- Solís, P. (2016), Estratificación social y movilidad de clase en México a principios del siglo XXI, en Patricio Solís, Marcelo Boado (coords.) (2016), "Y sin embargo se mueve... Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina", Centro de Estudios Espinosa Yglesias, pp.297-366.
- Shorrocks, A F. 1978. The Measurement of Mobility. *Econometrica* 46, no. 5. *Econometrica*: 1013-24.
- Solon, Gary. 1999. Chapter 29 Intergenerational mobility in the labor market. Vol. 3, Pp. 1:1761-1800. Elsevier.
- Torche, Florencia (2010), "Cambio y persistencia de la movilidad intergeneracional en México", en J. Serrano y F. Torche (eds.), *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), pp. 71-134.
- Zenteno, Rene y Patricio Solís (2007), "Continuidades y discontinuidades de la movilidad ocupacional en México", en Fernando Cortés, Agustín escobar y Patricio Solis (coords.) (2007), *Cambio estructural y movilidad social en México*, México, El Colegio de México, pp. 123-161.